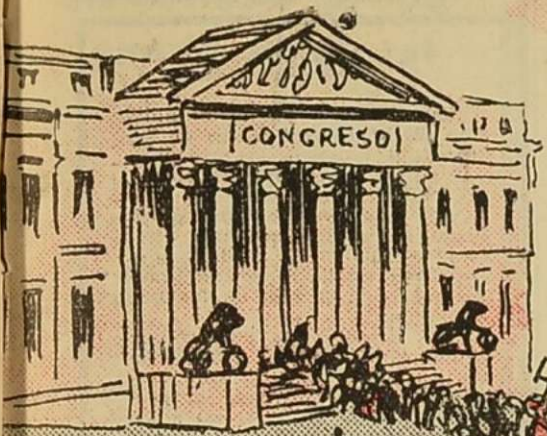


Novbre 1933. 6

LA TRACA



Cómo pretenden volver
al Congreso las derechas
españolas.



25
cts

Se murmura...

...que por fin, y como acto de justicia, no de favor, la Diputación permanente de las Cortes aprobó el crédito que salvará de la catástrofe a la Siderúrgica de Sagunto.

...que siendo forzosa tal solución, ha resultado una crueldad manifiesta la dilación angustiosa y terrible.

...que desde el mes de Julio conocían los gobernantes el gravísimo estado de la situación, sin obtenerse más que palabras de buena educación.

...que la eterna y mil veces maldita politiquilla, demoró el triunfo de la justicia.

...que cuantos trabajaron en pro de ella no lo hacían con fines mezquinos, pues en aquella fecha no podía calcularse cuándo ni cómo había elecciones.

...que ha sido después, cuando se acercaban, el surgimiento de la pugna de intereses regionales.

...que Valencia jamás ha pretendido lesionar a los obreros de Bilbao.

...que han sido éstos, precisamente, los más escuchados y favorecidos por quienes hasta el instante último se opusieron denodadamente a la salvación de la Siderúrgica de Sagunto.

...que cesaron las dudas y los temores de algo muy grave; pero esto no quiere decir, ni muchísimo menos, el olvido de la conducta de cada cual.

...que la viveza del maniquí viviente de peluquería ha hecho cavilar a muchos monárquicos de su cuño.

...que los que por convicción o por gratitud seguían fieles a sus ideas monárquicas, han visto que hacen el indio sin esperanza de verse premiados en esta vida, ni en la otra, ni en la de más allá.

...que lo práctico es desertar de sí mismos y afiliarse con Lerroux.

...que el partido Radical es como el Tercio, pues nadie necesita cédula para ir a él.

Sucesos políticos

Batalla campal

En la iglesia de San Caralampio riñeron anoche dos sujetos de pésimos antecedentes, de estos que se pasan la vida en las iglesias y otros sitios de perdición por el estilo.

El motivo de la reyerta fué al parecer que uno de ellos aseguraba que el cavernícola más bruto que hay en España es el canónigo Pildain, mientras que su contrincante afirmaba que el más bruto era Beúnza.



—¿Quién ha comprado la finca de la esquina a Gran Vía?
—Los Carmelitas Descalzos.
—¿Anda! Pues esta vez se han puesto las botas.

PARA LA TRACA

La estulticia viajera

Un amigo ferroviario nos escribe desde Port-Bou una carta, que rezuma amargura y enojo ante el espectáculo dado por una peregrinación católica española a su vuelta de Roma.

En primer lugar nos preguntamos nosotros qué valor religioso puede tener ese turismo absolutamente idéntico al que con evidente provecho mercantil es objeto de las actividades de la famosa agencia Cook.

Claro está que ninguno. Si entre los que se alistan en esas pintorescas caravanas hay alguno que tenga fe, en Roma la dejará, en Roma se la quitarán con el dinero del bolsillo; como se la robaron a Lutero, que era un peregrino que tenía ojos en la cara.

Roma, más que la capital de Cristo y la sede o cátedra de su vicario, es la lonja comercial del catolicismo. Indulgencias, bendiciones, dispensas; todo lo divino y humano se compra y se vende allí.

El Papa recibe visitas por dinero, como las "cocottes"; por dinero dice misas y habla en latín. En el Vaticano, en Santángelo, en Letrán, en las Catacumbas os piden limosnas hasta por santiguaros.

En fin, que el espíritu de Cristo está tan ausente de aquellos lugares mal llamados santos, como de la Caaba de la Meca o de los cabarets de Montmartre.

Estas cosas puede que sean los católicos españoles los únicos del mundo que las desconocen. Por eso es nuestra península uno de los pocos países en que todavía se organizan expediciones de creyentes y moruecos con cencerro al Tiber.

Y de mollera tan dura y espesa son esos fanáticos, que no es raro que vuelvan más cerriles y montaraces de lo que fueron.

No nos extraña, pues, que la patulea a que se refiere nuestro comunicante, al llegar a Cerbère, después de haber sido confirmada y corroborada en su estulticia por su Santidad, rompiera en vivas al XIII veces cretino y entonara la marcha ex real.

Nada de particular tiene ello. Nosotros encontramos las cosas muy en su punto.

¿Cómo va a constituir ninguna novedad que el perro ladre cuando está rabiando o cuando tiene ganas de retorar o cuando por cualquiera otra razón le pide el cuerpo música?

No. No es eso ningún milagro.

Lo que choca, cuando el animalito se desmanda y hace de las suyas, es que no le pongan un bozal.

ANGEL SAMBLANCAT

No lograron ponerse de acuerdo; se agrió la discusión; de las palabras pasaron a los hechos y ambos maleantes se acometieron ferozmente.

Para separarlos acudieron todos los parroquianos que se hallaban en la iglesia jugando al más y rezando el rosario para matar el tiempo; pero, lejos de calmar los ánimos con su intervención, se dejaron arrebatar por la lucha, y pronto se dividieron en dos bandos que se zurraron de lo lindo, por si Beúnza o Pildain eran los cavernícolas más brutos del universo.

Cuando la cosa ya estaba muy fea, muy fea, y en el terreno de la lucha yacían cinco o seis muertos de gravedad, apareció un señor muy listo, de esos que todo lo saben y que todo lo huelen, el cual al enterarse del motivo de la riña, reclamó silencio, y dirigiéndose a los dos bandos de combatientes, les hizo ver lo absurdo de su actitud, ya que ninguno tenía la razón de su parte, puesto que ni Pildain, ni Beúnza pueden presumir de ser el cavernícola más bruto en un país donde viva nada menos que un Gil Robles.

Estas palabras produjeron gran entusiasmo y se acabó la riña.

Los muertos fueron barridos y arrojados a la basura, por-

que allí en el suelo no hacían más que estorbar.

Un caso de locura

Ayer por la tarde, cuando mayor era la aglomeración de público en la calle de Alcalá, ocurrió un suceso pintoresco que llamó poderosamente la atención y suscitó los más encontrados y divertidos comentarios entre los que lo presenciaron.

Al pasar frente a la calle de Sevilla un tranvía disco 8 de los que hacen el recorrido Bombilla-Hipódromo, un señor bien vestido y con aspecto de altivez, hizo señal al conductor para que detuviera el vehículo.

Hízolo así el de la manivela, y cuando todo el mundo aguardaba que el señorón aquel subiera a la plataforma como es costumbre, éste gateó hábilmente por los hierros del tranvía, escaló el techo y se sentó abrazado al trolley.

Ni que decir tiene que la cosa produjo el juergazo padre y que la gente en seguida empezó a achagar al señorito con majuelas y trozos de pan.

El guardia de la circulación gritó al estrambótico caballero que se apeara de aquel sitio, que no era para él, y donde, además, está prohibido viajar; pero el encaramado replicó que no le daba la gana de abandonar su alayá, donde se en-

Se asegura...

...que la espeluznante información de El Liberal acerca de los planes tenebrosos de los monárquicos habrá hecho reír mucho a las autoridades.

...que lo de suscribir quince millones de pesetas con fines electorales cabe en lo posible, pues esa cosa oyó a tiempo grandes capitales, a más de los que consuegan.

...que desde luego, no hay que perder de vista a la canallocracia y el puercogarrismo.

...que ya se encargará el pueblo de sacudir en la cresta a los capones engallados.

...que el voto femenino va a proporcionar escenas divertidísimas en honor de indígenas y forasteros.

...que las propagandistas estropajosas, vigiladas por las mujeres republicanas, van a perder el ondulado y alguna que otra nariz.

...que ni una sola mujer debe olvidar lo que debe a la República, cualquiera que sus ideas sean, recordando que hasta después del 14 de Abril la mujer sólo era la «hembra» que nos es igual.

...que ha merecido elogios la conducta del ex ministro señor Feced, renunciando la subsecretaría con que le «agraciaban».

...que, naturalmente, el descabellado propósito de incluir en candidaturas al distinguido huésped del Dueso quedó en rumor, lanzado tal vez a manera de globo-sonda.

...que a Viñuales, el ex ministro de Hacienda, se le ha quitado el amargor de boca dándole la delegación del Gobierno en la Campsa.

...que el inquieto y disolvente capitán Sediles se halla encantado con su nombramiento de consejero representante del Estado en Petróleos.

...que a los pocos días de alistarse bajo las banderas lerrouxistas el desacreditado financiero de a real y medio la pieza, Santiago de la Bolsa o la Vida, éste obsequió con un banquete en su casa a don «Ale» y los ministros del partido.

...que eso de comer juntos es, precisamente, lo que ha llevado al vivales ese a convertirse al radicalismo.

contraba muy a gusto, manifestando que no descendería ni aunque le obligara la guardia civil.

Como la circulación continuaba interrumpida, el guardia de la porra se vió obligado a llevar a la comisaría al estrafalario viajero, teniendo que llevarle con tranvía y todo.

Allí quedó aclarada la personalidad del individuo que, al parecer, es un pobre demente llamado Víctor Pradera, cuya monomanía consiste en ocupar sitios que no le corresponden.

Por lo visto, el único sitio que le corresponde de verdad es una celda en Ciempozuelos.



—¡Qué delicia si volviera otra vez don Alfonso!
—¡Aquellos desfiles militares tan lindos!
—¡Aquellas fiestas religiosas tan co-

La furiosa propaganda electoral

La Unión de Derechas Ladéadas ha tomado con un ardor digno de mejor causa el hacer la propaganda electoral para que salgan elegidos los cuatro o cinco cavernícolas que hay en toda España en condiciones de ser diputados, porque saben decir «Guás tardes» al saludar a una persona.

Los demás candidatos, desde luego, no podrán salir elegidos, por estar incapacitados para el alto cargo, ya que ni «Guás tardes» saben decir, limitándose a rebuznar, que es su verdadero oficio.

La propaganda que está efectuando la Unión de Derechas Ladéadas es muy interesante por los procedimientos nuevos que están poniendo en práctica, calcados, por lo que dicen, de las extraordinarias propagandas norteamericanas para derogar la Ley Muñoz Seca.

Entre los casos más curiosos que nos han referido, recordamos los siguientes:

En cierta capital castellana de segundo o tercer orden, que se distingue por los muchos conventos de monjas y frailes que hay en ella y, naturalmente, por la incultura de sus habitantes, se ha ideado un procedimiento muy simpático, y que está llamado a obtener un gran éxito entre todas las clases acomodadas.

En el convento de Santa Pindonga, abogada de las zorras aristocráticas, como todo el mundo sabe, es donde el procedimiento se ha puesto en práctica, y consiste en lo siguiente:

Se han elegido las tres monjitas más guapas y jóvenes de la localidad, que, por lo que dicen, son tres tías que están jamón serrano, y se las ha colocado en elegantes divanes con muchos almohadones, en un rincón de la sacristía.

Después de cada misa, un cura berrendo en negro, ojo de perdiz y corniveleto como su padre, toca el cencerro que lleva colgado el párroco de la



—Pero, Padre Froilán, ¿de qué manera más fea coge usted el cirio?
—¡Quita ya! ¿Crees que me paso la vida en el cirio, como tú?

GOZOS DE SAN JOSE

Del siglo de oro

Letrilla de Trillo y Fipuroa refundida

—Cura que en la vecindad vive con desenvoltura,
¿para qué le llaman cura si es la misma enfermedad?

El cura que seglar fué y tan seglar se quedó,
y aunque órdenes recibió hoy tan sin orden se ve,
pues de sus vecinas sé que perdió la continencia,
no le llaman reverencia, le llaman paternidad.

Cura que en la vecindad etc.
Si es una y otra comadre de cuantas vecinas vemos,
de hoy más su nombre mudemos de cura en el de compadre.

Si por acaso le llama algún rapaz tiernamente,
la voz de aquel inocente muy grande verdad proclama,
pues que el cura no el bautizo solamente realizó cuando al niño acristianó,
sino que también le hizo.

Cura que en la vecindad etc.

Cura que a su barrio entero trata de escandalizallo,
ya no es cura; sino gallo de todo aquel gallinero.

Y si un día despertara con juicio sano el corral,
a tan soberbio animal otro gallo le cantara.

—Cura que en la vecindad vive con desenvoltura,
¿para qué le llaman cura si es la misma enfermedad?

Por la refundición,

DIEGO SAN JOSE

iglesia, y a esta señal todos los señores que están en el edificio pueden pasar a la sacristía, donde están las tres monjitas acostadas y en camisa.

Cuando ya están todos los feligreses junto a los divanes, las monjitas se levantan la camisa hasta los sobacos, y entonces aparecen grabadas alrededor de sus ombliguitos estas sugestivas palabras:

«Vota a Gil robles y no seas panoli.»

Desde luego, el procedimiento no puede ser más ingenioso, y en la población han aumentado de una manera insospechada los caballeros que van a misa todos los días y se oye hasta siete. También hay muchos que, a pesar de haber oído muchas misas y haber entrado otras tantas a ver a las monjitas, todavía no se han enterado de lo que dice el cartel de junto al ombligo, pues por lo visto sólo se dedican a mirar más abajo.

Tanto éxito ha obtenido esta nueva forma de propaganda, que en seguida han surgido imitadores, como por ejemplo en el convento de San Cipote, donde los frailes idearon adaptar la idea de las monjas para hacer propaganda entre el bello sexo de la localidad que,

naturalmente, también va a intervenir en las próximas elecciones y, al parecer, de una manera decisiva.

Para ello agarraron al hermano Valentino, llamado así porque dicen que es un tío la mar de guapísimo, y también le pusieron desnudo en un diván de la sacristía, después de escribirle el letrero de marras en un sitio estratégico.

Se corrieron las voces por la población, y los frailes de San Cipote se frotaban las manos de gusto pensando en el éxito que les esperaba entre el elemento femenino; pero no contaron con la huéspeda. Y la huéspeda, en esta ocasión, fueron los jovencitos luses que si bien son muy religiosos, también son muy maricas los pobrecitos, y que al enterarse de que podían ver gratis a un tío guapo y desnudo, tomaron por asalto la sacristía de la iglesia y establecieron tiendas de campaña, dispuestos a pasarse allí dos o tres meses, hasta que se les termine el para ellos atrayente espectáculo.

Desde luego, todavía no ha podido entrar en la sacristía ni una sola mujer, porque los luisitos han llenado por completo la habitación y, además,

porque dicen que no quieren competencias mimosas.

Las beatas de dicha población se muestran inconsolables y no hacen más que suspirar y decir eso de «nuestro gozo en un pozo».

Lo malo es que se les hacen los dedos huéspedes.

Otra propaganda muy graciosa es la organizada en Andalucía, en una de cuyas ciudades cada día son más frecuentes los atracos y los robos a mano armada.

Desde hace algunos días, todos los pistoleros y maleantes de la citada ciudad, que según se viene rumoreando, están en convivencia con las organizaciones de ultraderecha, dan a cada víctima de sus atracos un boleto numerado, valedero para las elecciones del 19 de Noviembre y presentando el cual y acreditando que se ha votado por las derechas, le será devuelto al legítimo poseedor la cartera robada o el reloj, o lo que los pistoleros le hayan quitado.

Además, ya hemos dicho que los boletos van numerados, y esto tiene por objeto el celebrar un sorteo para regalar al dueño del boleto premiado un viaje a Italia con todo pagado, para que vea al Duce, que dicen que está más chulapón cada día.

Y, por último, en la provincia de Cáceres hay un pueblo, en el que el señor cura ha tenido la luminosa idea de celebrar procesiones para propagar la candidatura de derechas. Las procesiones, que resultan muy lucidas, las forman todas las beatas de la localidad, llevando velas encendidas y cantando himnos a Hitler y a la Santísima Inquisición.

Detrás van los maridos de estas beatas, llevando grandes carteles colgados de los cuernos y como les tapan los ojos, tropiezan a cada paso, y es una risa el verlos.

Al final de la procesión marchan, a caballo, los mayores y los garrochistas, por si acaso se desmanda algún marido de estos, no vaya a ocasionar víctimas entre la gente decente del pueblo.



—Séñtame o se lo digo al Padre Antón.
—No pódete. El Padre Antón está ahora en el cirio.

Desopilante Historia de España

(Conclusión)

Y llega Carlos II, durante cuya menor edad se reparten bonitamente el reino entre su madre y el otro Don Juan de Austria, especie de producto químico sin olor ni sabor, elaborado por el difunto rey (antes de fallecer, naturalmente) en el laboratorio de la Calderona; el imbécil Carlitos se traga todos los demonios que quiere meterle en el cuerpo su confesor, el padre Froilan, y cada día más *nechizado* sale de este mundo con mil diablos, sin dejar hijos, pero dejando detrás el *lio* padre. Con él acaba la dinastía austriaca, de cuyos reyes, todos peores, ha dicho alguien que fueron: Carlos I, rey y general; Felipe II, sólo rey; el III y IV, ni reyes ni generales (aunque si cabos de *gastadores*, decimos nosotros); y Charlot el Imbécil, ni hombre siquiera, ni *chicha* ni *limoná*.

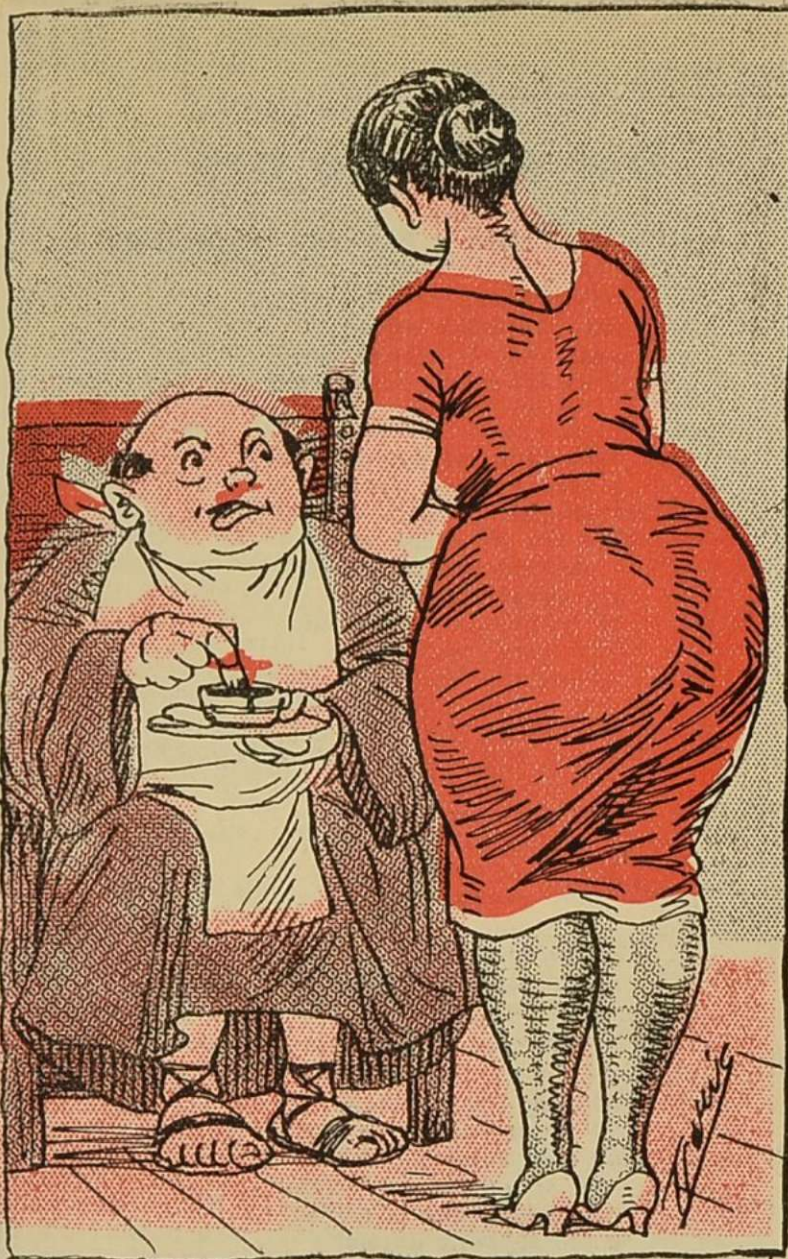
CAPITULO VII

La edad contemporánea

Tras el llamado período constituyente, en que se divirtieron la mar Serrano, Prim, Sagasta y otros compañeros de partida, jugando al tute, sin acabar de dar con el rey que les faltaba, tropezaron al fin con un buen muchacho, tenor de ópera italiana, llamado Amadeo el de la *Seboya*, quien no obstante haber cantado todo su repertorio bastante bien, no fué del agrado de los morenos, y tuvo que largarse a los dos años de temporada, dando *grazie a Dio* de no haber quedado convertido en *macarroni*.

Proclamada la República, en 1873, actuaron de primeros espadas Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar..., ¡en un año!..., no logrando rematar al bucy español, que hubo de ser llevado al corral por el *manso* Pavia, a porrazo limpio, formándose el Poder ejecutivo, que duró hasta fines del 74, en que el valiente... idiota Don *Arsénico* Martínez Campos proclamó la candidatura de Alfonso, hijo de Isabel, subido en un estercolero del campo saguntino.

Este Alfonso XII, el de las patillas, no fué más que un chulo desaprensivo que, haciendo lo mismo que su madre, sólo que al revés, pasó su corta vida de alcoba en alcoba, consolando la aflicción de infinitas damas aristocráticas, a las que cabía el honor de ser flechadas por el *mozo crúo*. Tuvo este pollo tal suerte en su reinado, que durante él nos arruinó la primera guerra de Cuba; hubo terribles inundaciones en Levante; horribles terremotos en Andalucía; el cólera en Castilla; se perdieron las islas Marianas y Carolinas, vendidas al mejor postor por el patillado, que se embolsó los cuartos. Apenas enterrada su primera esposa, la mártir Mercedes, se casó con la austriaca Cristina, que



—¿Está bien el chocolate?

—Sí, hija mía, sí; pero me habrás de sacar la leche.

resultó una tía con toda la barba... corrida, y lo que había de correrse a los 28 años de edad murió, y con ser tan joven, le sobró tiempo para adquirir una colección de enfermedades a cuál más asquerosa, que le llevaron al sepulcro, podrido ya en vida.

Su viuda, nombrada regente, lo hizo tan mal como supo: orgullosa, beata intransigente, codiciosa y protectora de todos sus lacayos, nos jeringó con la guerra de Melilla, donde se hundieron miles de vidas y millones de pesetas, mientras ella se refocilaba en la intimidad de su alcoba, practicando la enseñanza libre con la servidumbre masculina. ¡María Luisa, Isabel, Cristina! ¡Qué tres patas (¡ojo, eh, que hemos dicho *patas*!) para un banco! ¡Y tantas infelices que tienen cédula amarilla, no siendo más que unas miserables aficionadas!... ¡Malditos sean los higos chumbos!...

También nos obsequió con la segunda guerra de Cuba, y la de Filipinas, que, dirigida por los frailes, fué un continuo asesinato de infelices tagalos, entre ellos el novelista Rizal.

Como consecuencia, estalló el conflicto con los Estados Unidos, que nos costó perder... desde luego, la poquísima vergüenza que quedaba en las alturas, además de Cuba, Puer-

to Rico, Filipinas, lo mejor de nuestra marina y lo más florido de la juventud española. Y la pobre austriaca, teniendo que aguantar cada empujón de los descontentos, que la echaba patas arriba, viéndose obligada a tragárselas como zanahorias, para dar gusto a todo el mundo. ¡Suerte que la señora la tenía muy ancha, la conciencia!

En 1902 saltó y vino la calamidad de las calamidades, la deshonra del pueblo español, el bochorno de las personas decentes..., la podredumbre humana másapestosa, más vil y más gangrenosa de todos los tiempos... Alfonso el Patatas, el Morrudo, el Podrido, el Malas-tripas, el Felón, el Traidor, y otra serie de apellidos que no se acaba nunca. Mezcla asquerosa de sangre borbónica y austriaca, hizo caer en el olvido a todos sus antecesores de ambas camadas, erigiéndose en apóstol de la traición, la infamia, la avaricia, la ridiculez, la cobardía, la lujuria, la estulticia, la vagancia, la ruindad... y tantos etcéteras como palabras ofensivas hay en 300 Diccionarios. Mas como quiera que «mala hierba nunca muere», se libró de la bombita que le dedicaron en París, de la que tuvo a bien proporcionarle Morral el día de su boda

con la inglesa Victoria, así como de varios accidentes acuáticos y terrestres, que no han podido con su pellejo. ¡Es que estaba reservado para mayores empresas... industriales, en que amarrar sus largas uñas! Fue un gran deportista, especializado en montar a la inglesa, igualado, no obstante, por algunos caballerizos, que se repartían con él la victoria. Su señora le dió una manada de vástagos que, juntando la podre paterna con el virus maternal, resultaron unas perfectas *birrias*, de una inutilidad emocionante.

Cansado de ser un monigote (¿qué otra cosa podía ser?) constitucional, se dedicó a mandar en absoluto, auxiliado por un Primo jerezano, y a medias con el famoso capitán de bandoleros Anido, el tigre cobarde, cuyo desayuno habitual era higado humano en salsa pistolera. Todo lo que pudiéramos decir de malo de este terceto resultaría más pálido que un cadáver de los infinitos que ellos fabricaron, ante la realidad. Los que habéis vivido aquellos años de gobierno al dictado, no necesitáis recordatorios; los que, por su fortuna, no los han conocido, pueden cargar a la cuenta de los tres reyes *magros* todo lo peor que pueda ocurrirseles, en la seguridad de quedar cortos de bastantes kilómetros. Y como es natural, tanto va el cántaro a la fuente que nuestra paciencia, al parecer innata, llegó a su límite; y una buena mañana, la del 14 de Abril de 1931, la bandera tricolor ondeó hasta en los más apartados rincones del solar hispano, y el rey *caballero*, «para evitar a su querida patria un día de luto», se dignó emigrar al Extranjero, huyendo como tímida liebre y dejando cobardemente abandonada a la familia, mientras dejaba en el regio calzoncillo la señal indudable de su alto valor, jamás desmentido.

Ya puede vivir tantos años como le dé la gana. En sus oídos asquerosos sonará perpetuamente la *traca* formada por los tiros que arrancaron la noble y generosa vida a Galán y García Hernández, y los pistoletazos de los asesinos a sueldo de Anido, que cubrieron de sangre y de odio las calles de tantas poblaciones españolas. El fantasma del Felón cobarde pasea su podredumbre por el mundo, sin hallar una persona decente que se le acerque (como no sea para darle de bofetadas), y teniendo siempre la venganza de sus ex vasallos, sin contar que nuestro desprecio es mayor que su vileza, y que renunciamos generosamente al placer de quitarle la cabezota, temerosos de que las salpicaduras de su cochina sangre puedan contaminar la nuestra, limpia y clara como los chorros del oro.

¡Arre allá, carroña putrefacta, de quien huyen hasta los chacales! ¡España te maldice y te escupe... desde lejos y tapándose las narices, por si acaso..., en el rostro de máscara, acostumbrado ya a todos los bochornos! ¡Los perros de esta tierra, cuando oyen tu

nombre, levantan la pata y vacían su vejiga en tu honor!...

La República triunfante, haciendo huir al bergante que fué de España baldón, sabrá llevar adelante nuestra regeneración.

Y aunque hay bastante gentuza que su topo ingenio aguja para hacerle la... tirana, lleva en cada escaramuza una tunda soberana.

El pueblo, ya al fin cansado de vivir encadenado por tanto granuja audaz, a hacer patria se ha lanzado, y de hacerla es muy capaz.

Sólo falta que el Gobierno, decidido, mande al cuerno su «equidad» abrumadora, y que se trague el infierno tanta bondad que encocora.

Para que siga el progreso sin temor a un retroceso que nos traiga a mal traer, ¡garrotazo y tente tieso! nuestro programa ha de ser.

La España Republicana, de sí misma soberana, sabrá llegar a la gloria con grandeza soberana por la honradez de su historia.

Zoología nacional

Hay que ir llamando a cada uno por su nombre, para que el día de mañana no existan confusiones entre los cronistas que traten de nuestra época.

Además, por decencia, por buen gusto y por limpieza moral y material hay que ir quitando la careta a los muchos mamarrachos que deambulan por ahí, protegiendo sus idioteces y sus lacras en el papel honrado de las ideas y de los convencimientos.

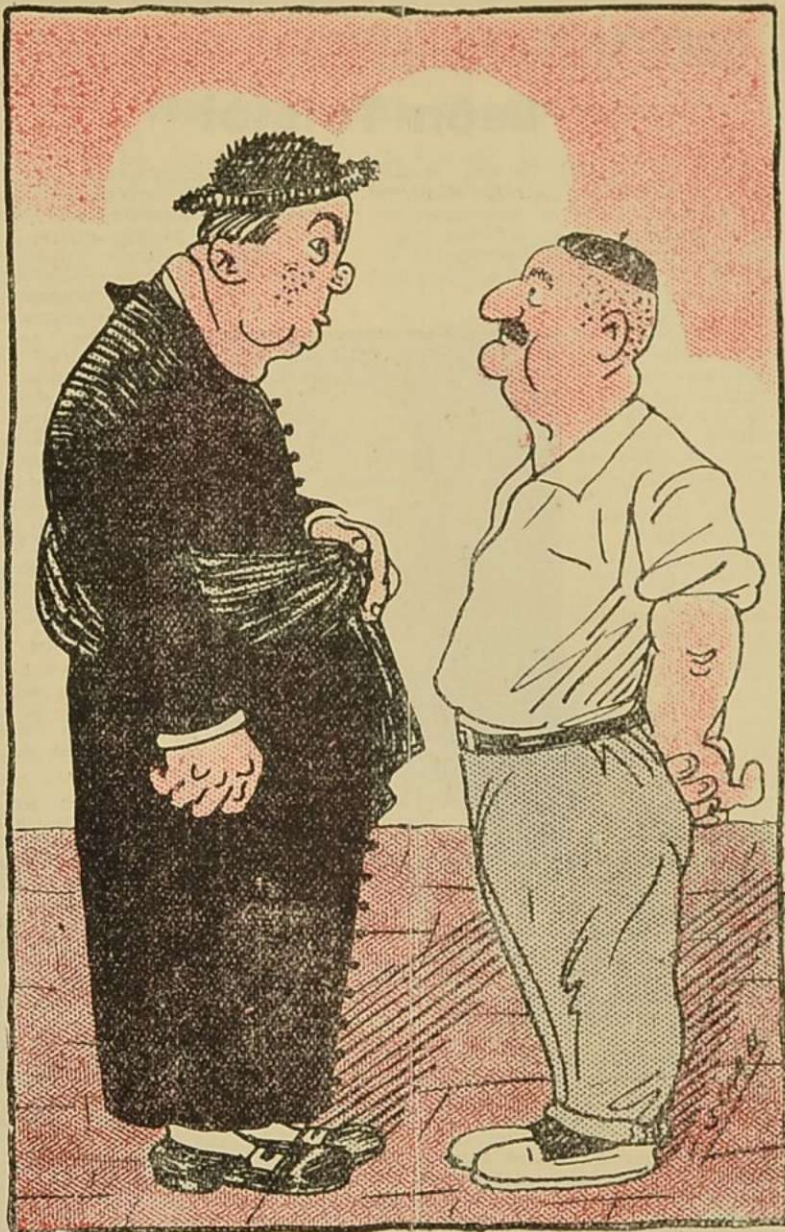
Ese cerdo taimado, burlón y baboso que encubre su rijosidad malsana y su podredumbre asquerosa con la púrpura obispal y que mientras a la luz del día reparte bendiciones e indulgencias como quien reparte prospectos, y mientras tanto, entre las sombras, lanza a la ruina a un pobre cura de aldea todo modestia y desinterés, sólo porque el humilde se niega a convertir el confesonario y el púlpito en centros de contratación de votos, que le retira las licencias eclesiásticas por ese motivo, dejándole abandonado y hambriento, sólo porque quiere ser bueno; que se atreve a lanzar sobre el infeliz el sambenito de desobediente y mal sacerdote, ¿qué es?

Es un monstruo, una vergüenza humana; un saco de pus; una pestilente cloaca...

Su túnica morada, su automóvil, su lujo, su boato, no valen para disimular su hediondez.

Pero las derechas son tan miopes, o tan indignas, o tan perversas, que no lo ven o fingen no verlo, y ese obispo algún día figurará en el santoral. Esto no es seguro; pero sí lo es que durante su permanencia en la tierra vive magníficamente, sin carecer de nada, ahito de honores y lisonjas...

No debe enorgullecerse, sin embargo. La República no ha ejecutado aún toda la justicia que es necesaria y que, tarde



—Vengo de casa de la Marquesa, que dice que ella no da una «gorla» más.

—¡Digo! La muy zorra... De eso quien tiene la culpa es el cornúpeto del marido. Donde me lo encuentre le doy un par de hostias... para que aprenda a ser buen cristiano.

o temprano, ha de llegar. Cuando la ejecute, ese obispo canalla, rastrero y maloliente, alma de reptil envuelta en sedas, ocupará su justo lugar, en un lodazal, revolcándose en el cieno, comiendo bellotas y gruñendo de gula a todas horas.

Entonces es posible que en lugar de terminar en el Santoral, termine abierto por medio, colgado de un garfio en cualquier carnicería y con un cubito colgado del morro para no manchar el suelo con su baba y con su sangre.

Lo malo será que su carne intoxique a los consumidores. Porque aunque tanto se parece al cerdo, entre ambos animales inmundos, resulta mucho más sano el cerdo.

Ese chillón, neurasténico y ridículo que usa y abusa de un título honorable para introducirse en las reuniones más serias de la Nación, donde las pasiones deben desaparecer y hundirse las rencillas para dejar paso a la Justicia clara, limpia e igual para todos; que sin tener noción del decoro que se debe a las instituciones nacionales y que se debe uno a sí mismo cuando en lugar de un rufián se es un caballero, pretende convertir los lugares que son sagrados para la República en plazuelas de mer-

cado, abundantes en berzas y frases de mal gusto.

¿Qué es? ¿Un hombre? ¡Quí! Los hombres no chillan como los maricas. Los hombres trabajan, laboran y construyen. Por eso son hombres.

Lo demás es neurastenia o idiotez. Claro que él puede creerse un gallo. Un gallito jaranero y dominador.

Es igual. Luego viene la realidad, que no es ni más ni menos que el célebre tío Paco con la rebaña y se descubre que el gallo lleva postiza su roja cresta.

Y se queda convertido en vulgar gallina.

Una gallina histérica, ¡bah!

Ese hombre absurdo, sin talento que pasea por ahí con aire de perdonavidas, de sér superior, de prohombre, que viste bien, que luce sortijas, que presume de señorito, que sabe vivir —según dice— entre personas; pero que cuando llega un caso en que hay que demostrarlo procede como el más ineducado de los niños consentidos, ocupando un sitio que no le corresponde, que le viene ancho, nada más que porque sí, por dar la tabarra, por estorbar, por armar el escándalo, por impedir el trabajo de los hombres de buena voluntad y que después se jacta de ello,

¿Qué es? ¿Un señorón? ¿Un caballero? ¿De dónde? ¿De qué? ¿De boquilla?

De siempre hemos sabido que el pobre no tenía talento. De ahora sabemos que ni siquiera tiene educación y que no merece alternar con las personas, porque no sabe.

La única relación que debe tener con la Humanidad es ocupando él su verdadero puesto: que es un platito, junto a un bock de cerveza y acompañándole varios de sus compañeros.

Porque, la verdad, la única y auténtica verdad, es que ese tío es un completo perchebe.

¡Que lo cuezan!

¿Cuándo se va a liar la República a puntapiés con estos mamarrachos?

Ya va siendo hora.

SE DICE...

...que ha fallado otra de las combinas ideadas por March y los que buscan a toda costa la impunidad del popular contrabandista.

...que esta vez era el nombramiento de vocal propietario del Tribunal de Garantías.

...que, como esperábamos, se votó y aprobó la incapacidad.

...que la misma suerte corrió el Calvo Sotelo, de tan desdichada recordación, y el metesillas y sacabancos del Morral.

...que fué lástima se salvara del naufragio Pradera, el revolucionario carcunda.

...que don «Inda» ha tenido gracia como profeta festivo.

...que después del refugio buscado por Alba en el hogar de Lerroux, anuncia que le seguirá la cotorra de Asturias.

...que así quedará formado el trío de la bencina.

...que con la adhesión del Cojo de Guadalajara ya estaban completos los cuatro pies para un banco... que no sería azul, desde luego.

...que esto no lo dice Prieto, sino LA TRACA.

...que don «Ale» se ha declarado protector de la ancianidad desvalida.

...que entre los angelitos esos sumarán así como trescientos años.

...que la candidatura radical (?) por Madrid la forman trece.

...que trece son los ministros.

...que por eso tienen la misma jettatura, o mala sombra.

...que en ella figuran periodistas, filósofos, industriales, ¡y Maura!

...que a esto le llaman los radicales izquierdismo.

...que Ortega y Gasset ha dado a luz, sin Luz, un periódico que titula, en alas de su fantasía, *El Popular*.

...que gramatical y racionalmente no puede llamarse «popular» a lo que se ignora si será todo lo contrario.

...que más apropiado sería llamarle *El festivo*.

El prepucio de Abraham

Pocas cosas han habido en el mundo de la importancia y trascendencia que el prepucio del patriarca hebreo Abraham. Ni la Caja de Pandora, ni el Talón de Aquiles, ni aun el prodigioso virgo de la Santísima Virgen pueden igualarse en importancia a la extremidad del miembro viril de aquel iluminado caldeo, pachucho él, que tomado por Dios de una tribu cafre le hizo santón de un pueblo que había de extenderse hasta las orillas del Eufrates, el pueblo elegido al que Dios había de revelar su divinidad y con el que estableció un pacto, que por cierto no respetó Dios, formalizándolo con el prepucio del miembro pachucho e inútil del consentido esposo Abraham, el cual aceptó que su mujer, Sara, fuera amada por los reyes de Egipto y de Gerara a cambio de unos camellos y alguna que otra cosa en pago de la hermosura de su esposa.

Verdaderamente que los judíos no podían dar de sí algo menos cochino, por eso que de su mitología se desprenda que Dios, el Jehová de los judíos y más tarde Dios Padre de los cristianos y de medio mundo, prefiriera establecer su pacto religioso con los hombres, exigiendo a Abraham como el sello del pacto, su prepucio.

¡La religión católica establecida por Dios con los hombres en virtud formal de cierta parte inútil del inútil miembro viril de un patriarca manso y consentido! ¡Herejía!

Digamos de esta herejía debida a la infalibilidad de la Biblia.

Molesto Dios Padre de no poder reinar sobre los hombres, ya que los pueblos de la época en cuestión adoraban a otros dioses sin acordarse de que El existía, decidió elegir un pueblo de la tierra para confiarle su divinidad. Y tomó a un hombre rústico y sin letras, cabrón él, de cierta tribu nómada, modelo de salvajismo y majadería, al cual prometió no sé cuántos pueblos para que dominara sobre ellos en su nombre.

Dios estableció con aquel cafre, Abraham, un contrato,



—Con el voto de la mujer me veo elevado a la categoría de ministro.

NUESTRA PLANA CENTRAL

León Tolstoi

Nació en Yasnáia Poliana (Rusia) el 9 de Septiembre de 1828 y murió en Astapovo el 20 de Noviembre de 1910. Huérfano en su infancia, estudió el Derecho en la Universidad de Kazán, siendo sus estudios como los de tantos otros jóvenes nobles y ricos como él, sin que nada hiciera adivinar la gran figura que había de ser en la literatura europea; pues si acabó satisfactoriamente la carrera fué debido a que los profesores tuvieron en cuenta la familia a que pertenecía. Al salir de la Universidad, contando sólo 19 años, marchó a Yasnáia Poliana, donde residió desde 1847 al 51, viviendo entre los campesinos; y el espectáculo de su miseria y sus dolores le conmovió tan profundamente, que concibió el noble propósito de consagrar su vida al mejoramiento y a la defensa de los oprimidos. En este primer período de soledad voluntaria comenzó su vida literaria, escribiendo en forma novelesca sus Memorias, que publicó más tarde con el nombre de *Adolescencia y Juventud*.

Obedeciendo a instigaciones de su hermano Nicolás, oficial del ejército, ingresó en 1851 en el cuerpo de Artillería. Después de la guerra de Crimea, en que demostró un valor sin límites, y que le inspiró algunas de sus más bellas páginas, pidió el retiro y se estableció en San Petersburgo, para dedicarse de lleno a la literatura, siendo al poco tiempo uno de los principales colaboradores de la revista *Los contemporáneos*, considerada como la más importante publicación rusa. A pesar de la vida brillante que llevaba, obligado por las circunstancias, no abandonaba su idea primitiva, y convencido de haber hallado el objeto de su existencia pensaba cada vez más en dedicarse a su nuevo apostolado. Viajó mucho por Europa, y cada día más encariñado con sus proyectos de reforma social, en 1861 se estableció definitivamente en Yasnáia, decidido a ponerlos en práctica. Fundó una escuela y una revista, coincidiendo con la victoria liberal del decreto de emancipación de los siervos. Admitía en su escuela toda clase de alumnos, pre-



dominando, naturalmente, los campesinos; daba la enseñanza completamente gratis, absolutamente libre y sin castigos de ningún género.

«El estudiante—decía Tolstoi—está rehuyendo las formas de educación que no satisfagan a sus instintos, ya que la libertad es el único criterio.» Después de ésta se abrieron otras escuelas semejantes en el distrito, pero los inspectores llamaron la atención del Gobierno y fueron cerradas las escuelas y prohibida la revista. Desanimado por el fracaso, y enfermo más del alma que del cuerpo, se entregó a la vida quieta de la estancia, para recuperar la paz del espíritu.

Después de varios años dedicados a la literatura volvió a su pensamiento, llegando a renunciar a toda relación social; repartió sus riquezas, dejó de fumar y de beber, comía sólo vegetales, vestía como un mujik y trabajaba de zapatero todas las horas que le dejaba su apostolado.

Un día, al regresar de una de sus frecuentes correrías por el campo con el corazón lacerado por el espectáculo de tanta miseria, encontró a la puerta de su casa un magnífico coche de su familia, y este contraste acabó de decidirle; y en la madrugada del 10 de Noviembre de 1910 abandonó su casa en compañía del doctor Makovatski, su compañero inseparable. Al cabo de unos días se supo que se había detenido enfermo en Astapovo, donde falleció a los diez días de su salida de casa. Su muerte produjo intensa emoción en todo el mundo civilizado.

Los últimos años de su vida los consagró a la difusión de su doctrina, predicando sin descanso el evangelio del amor y de la paz. Si como filósofo y moralista ha sido combatido, como literato es reconocido por todos como uno de los más grandes del siglo XIX. Sus obras más notables son: *La mañana del propietario*; *Los cosacos*; *La tala*; *La borrasca de nieve*; *Iván el imbécil*; *El abanderado*; *La moderna esclavitud*; *El canto del cisne*; *El trabajo*; *La muerte de Iván Ilitch*; *Ana Karenina*; *La guerra y la paz*; *La sonata a Kreutzer*, y, sobre todas, *Resurrección*, la que más fama le dió.

dándole los reinos hipotéticos que le indicaba a cambio de que los cañes de la tribu a que él pertenecía le adoraran, vivieran para gloria del Dios aburrido y le santificaran una religión. Y como ni Dios sabía escribir, ni Abraham tampoco, ni existían los sellos, encontráronse con la imposibilidad de poder sellar o firmar el contrato divino-religioso, y Dios decidió que Abraham se desquartizara su pene y valiera su prepucio a forma de rúbrica.

Así se hizo, y en adelante los que abrazaran la religión de Jehová habían de circundarse, desprenderse de su prepucio para gloria del Dios caprichoso, que solía enamorarse de los prepucios o de los virgos, a cuyas partes orgánicas cedió cierta divinidad, tal el caso de Abraham y el de la hebreilla indecente aquella que metieran los cristianos en virginidad que le venía tan ancha como a don Floripondio el de Arniches su traje.

Y nos extraña que los cristianos, al fin y a la postre continuadores reformistas de la pobre religión de los infelices judíos, en lugar de la hostia o del cáliz no siguen, en consecuencia, sacrificando a Dios Padre la parte extrema del miembro macho.

Presumimos que los católicos de hoy hayan caído en pecado, olvidando los preceptos divinos de la religión de Dios. Se han olvidado que los primeros religiosos de su religión se casaban; masturbábanse ante la estatua de cierto mito al que arrumbó Jehová; recogían, durante las fiestas, espuelas de prepucios; fornicaban las hembras con machos cabrios, con los chivos, animal santificado; los padres cometían incesto con las hijas, y los patriarcas entregaban a sus mujeres en los brazos de gentes extrañas.

No todo esto hacen los católicos de hoy, no sabemos por qué; pero tememos que el día en que menos se piensen, Dios se sirva confundirlos, por ha-

ber olvidado peligrosamente los preceptos divinos y sus costumbres religiosas. Creemos que más justo que alzar la hostia, que no es católica, alzarán los católicos sus órganos genitales en ofrenda, como culto verídico, o bien se masturbaran ante las barbas solemnes de cualquiera de las estatuas de Dios Padre, como es de justicia, porque así lo hacían los primeros adoradores de aquel Dios inmoral y terrible.

Alfonso Martínez Carrasco

Si la risa va por Barrios y el refrán no es desatino, ¿por que nos reímos todos del per «verso Alejandrino»?

Se ha hecho célebre por sus geniales caídas y consiguientes golpes (de efecto), la «troupe ALEIX adn I.E ROUGE», integrada, como una Botella de anís Proa, por jóvenes equilibristas y patinadores Samper...

Dicen que ha sido cosa seria, de puro cómica, y en el Circo Conkeso, donde fué presentada, constituyó el acontecimiento del año: baste decir que algunos señores, de carácter «agrario», fueron conducidos en grave estado a las enfermerías cercanas, donde hubieron de entabillarles las mandíbulas y darles fuertes masajes en la barriga, que les dolía mucho. Aparte de estos ataques y de varios asientos (de madera), que perdieron el Barnés, la alegría estuvo más repartida que el sueldo de un cavernícola en Cuaresma...

Pero sobretodo fué de abrigo el número archisuperdescorchotaponizante del viejo Alejo que a media «voz y mediante un «debate» fuera de «tiempo» y lugar y vacío de «luz» dialéctica, quiso echar por «tierra» la obra «socialista», y con una «gracia y justicia» peculiar, dar «libertad», a esa idiotez «crónica» del «fascio», (¡maldita sea su «estampa»!), para ver si revienta, «ahora» o en «el siglo futuro», «la nación» más «liberal y democrática de «la época».

Luego, para mayor solaz y



—Como siga en vigor la República vamos a tener que trabajar.

—¿Cómo se conoce que es usted novicio, hermano! Ese es un medio al cual jamás apelaremos.

esparcimiento del auditorio, remedó a Esopo (jorobándole, naturalmente) y dando a luz, ante el asombro de un Gallardo tocólogo, las fábulas del león viejo y achacoso, el asno vestido de león, el grajo vano, etc., todas ellas muy oportunas. Pero lo más interesante fué el Estado del viejo Alejo, que se presentó al público sin Alborno, ni nada.

Como final de fiesta ¡y qué fiesta, señores!, el susodicho artista ejecutó varios trabajos arriesgadísimos y unas planchas formidables, que le valieron una calurosa ovación, por su Azaña.

¡Lástima grande que el éxito haya calmado sus afanes de gloria, ya que nos comunican que abandonará en breve la pista y, con ello, el pisto que suponen los aplausos!

Que vuelva, que vuelva a la palestra, a repetir tan brillante número, delante de un público digno de «mil atenciones». Y quizá, por oírle, acudan a participar en el bullicio y la algazara las fuerzas de Asalto y varios amigos míos, camilleros de la Cruz Roja. ¡¡Animo, ALEIX and LE ROUGE, el triunfo es vuestro!!

ADELA TORRERO

Hitler desprecia a los perros que no son de su raza

Hitler no podía haber llegado a más ni los perros no alemanes a menos, ni nosotros a ver cosas más maravillosas.

Cuando hemos leído que en Alemania, por orden del «bello» Adolfo son arrojados o muertos los perros no alemanes, nos hemos quedado más fríos que una ursulina fuera del cielo. Si hubiéramos sido de pueblo, paletos, aún hubiéramos dicho al leer tamaña monstruosidad como los tales acostumbran: «Las cosas que traen los periódicos son mentiras». Pero, no lo podemos decir, no podemos compartir ese criterio pueblerino de los ignorantes y amadores



—Y su hermana, don Ricardo, ¿qué tal está?

—El médico cree que está tuberculosa porque espata hace mucho tiempo.

—Hombre, eso no es una razón! También mi sobrina espata y no está tuberculosa.

EL CUENTO DE LA SEMANA

No fué nada lo del ojo...

Canuto, un baturro neto, tuvo la desgracia de enfermar de un ojo. Acudió el hombre a consultar con un oculista, quien le dió muy malas impresiones respecto a su enfermedad visual. Muy afligido, nuestro baturro regresó a su casa, donde dió cuenta a su mujer del pesimista pronóstico facultativo, sugiriéndole su «parienta» que, puesto que la ciencia humana se consideraba impotente para curar su mal, era necesario acudir a la protección divina, a cuyo objeto le recomendó que fuese a implorar el auxilio de una Santa Lucía que se veneraba en ermita próxima al pueblo donde vivían. Conforme el manico con el consejo de su mujer, montó en su burro y dirigióse hacia la ermita. Llegado que hubo, ató al jumento a un árbol de las inmediaciones y adentróse en el recinto milagrero.



Como siempre, la iglesia, como oscurantista acérrima que es, tiene sus antros en una tenue semipenumbra.

Sucedió lo que tenía que suceder, o sea que como el baturro de nuestro cuento no veía más que por un ojo, anduvo a tientas hasta que quiso su mala ventura que diese con el ojo sano en la esquina de un cepillo de los que la «inagotable caridad» y «desinterés» clericales ponen por doquiera en demanda de la «guita» de sus fieles.

Tan tremendo fué el encontronazo recibido que el bueno de Canuto perdió en absoluto la vista del ojo sano. Muy compungido y completamente ciego, arrodillóse ante el altar y exclamó:

—Santa Lucía, déjame volver a mi casa, cuando menos como vine.

VOLTAIRECITO

Pues bien; ahora ha vuelto a España, y su primer acto público ha sido el de ingresar en el partido Radical de Lerroux, donde tanta falta estaba haciendo, ya que era la única personalidad de la monarquía que faltaba en sus filas.

Anda que está suave el partidito de Lerroux. El partidito por el eje.

Maura, enfermo

Según nos comunican, Miguelito Maura se encuentra enfermo, aunque, por fortuna, no es de gravedad.

La enfermedad del hombre político es en el estómago, y proviene de las pesadimas digestiones que se ha visto obligado a hacer en estos últimos años.

El médico que le asiste le ha prohibido terminantemente que vuelva a comer niños crudos, manjar que ya es sabido constituía la comida predilecta de Miguelito.

Ahora tendrá que conformarse alimentándose de gazpacho andaluz y de pescadilla frita, que no hace daño.

¿Ve usted, don Miguel, como no se puede ser tan terrible y tan traganíños como era usted en sus tiempos?

La inquisición

Ane la posibilidad de que algún día llegue Gil Robles al Poder, se están adelantando mucho los trabajos para la reimplantación de la Inquisición en España.

Hasta ahora la cosa parece que marcha, y en principio se ha acordado que la quema de herejotes y de republicanos se verifique en el centro de la Puerta del Sol los jueves, de tres a seis, con el fin de que puedan acudir los niños de las escuelas, que ese día no tienen colegio.

De la sección de martirios, de los que tienen pensada una colección estupenda, se va a encargar el acreditado Pildain, a quien le esperan grandes éxitos en su nueva profesión.

Ya veremos a ver en qué para esto. Desde luego, lo malo es que se adelanten los herejotes y quemen a toda la caverna.

Que por nosotros podían empezar mañana a las seis de la mañana.

se ahorrarán muchas molestias...

Cuando casos semejantes al extrañamiento de los chuchos no alemanes, pase a la Historia, y alguno de nuestros descendientes se eche a la cara tales barbaridades, habrá de pensar que la Historia sufre error, que éstas cosas no deben estar colocadas en los tiempos del siglo XX, sino en aquéllos siglos primitivos cuando los arios, antes de ser irianos y arioindos, se comían a sus abuelas al son de sus instrumentos de piedra, ataviados con un sencillo taparrabos...

Hay cosas que no caben en la historia del siglo XX ni en Europa; el caso que nos ocupa hay que colocarlo antes del diluvio, cuando la Humanidad permanecía puramente salvaje, aunque no tanto como los hitleristas.

CARRASCO

La política en 1960

Alta en el Partido Radical

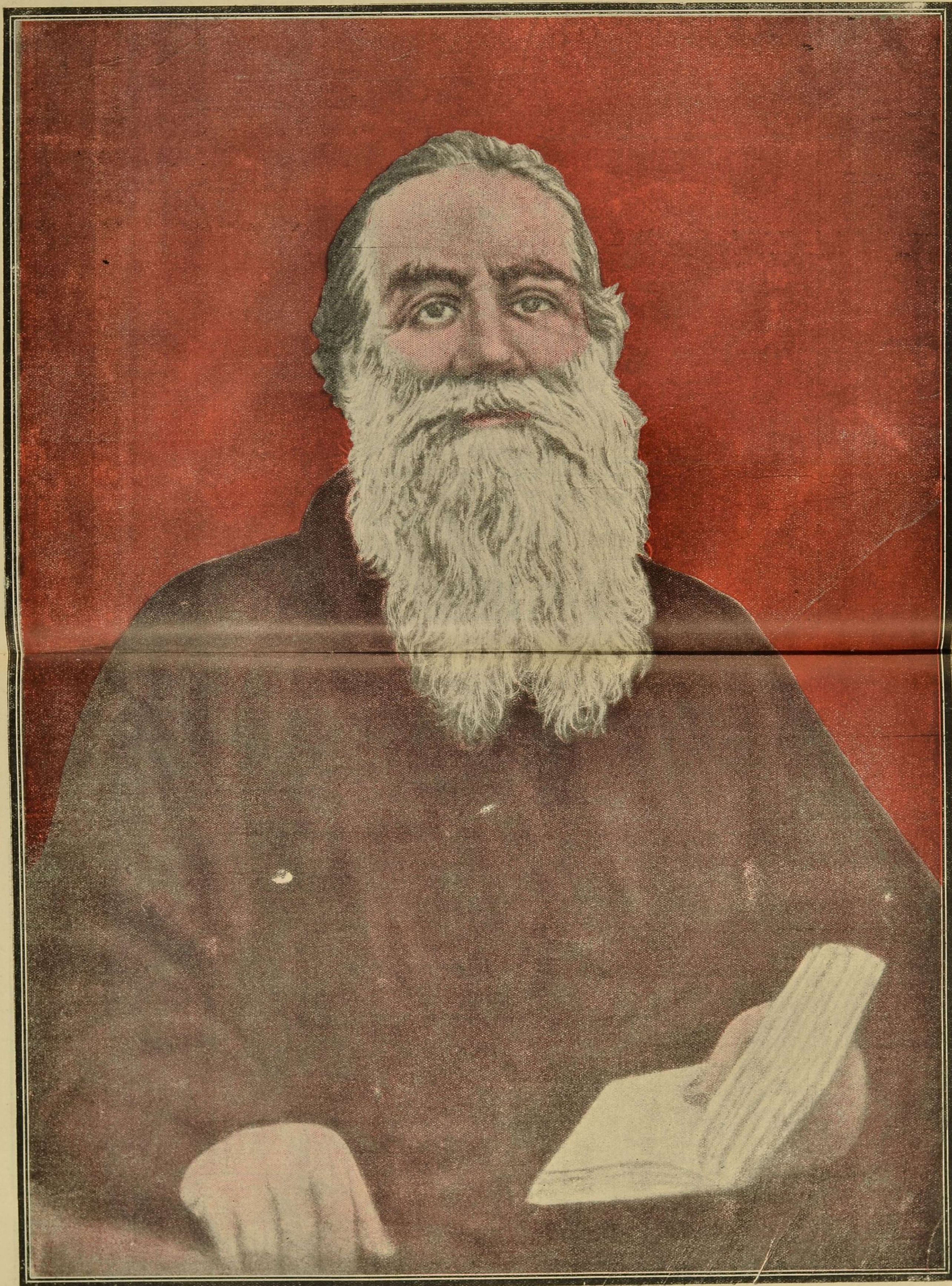
Esta tarde, por fin, ha quedado confirmada la noticia de haber ingresado en el partido Radical que dirige don Alacandru Lerroux, el rinoceronte aquel que hace tanto tiempo se marchó de España, llamado Perico Segura.

Como se recordará, este individuo se marchó al extranjero siendo Cardenal y ante el justificado temor de que el pueblo digno le hiciera cincuenta y siete cardenales más.



—Siento repugnancia porque tú eres casado y yo también soy casada.
—¡Quita, mujer! El Padre Ambrosio tiene la manga muy ancha y nos perdonará el pecadillo.

LA TRACA



LEON TOLSTOI

Ayuntamiento de Madrid

CEMENTERIO INCIVIL

LA MAS MALQUERIDA
Esta tumba es la más fría.
Contéplala indiferente.
Aquí está la pestilente
y pútrida monarquía.
(Y seguirá eternamente.)

PASOS LARGOS
Ni una flor, ni una corona.
Ni lágrimas, ni oraciones.
Fue el peor de los Borbones
y la más mala persona.

LOS PODRIDOS
Los hijos del «Narizotas»
aquí yacen reunidos.
Continúan tan podridos
como en vida. Y tan idiotas.

DON «ALE»
Magnífico panteón
que dedica la nación
a Lerroux, «el Consecuente».
Se hundió Azana en el abismo,
y hoy es un superviviente,
de sí mismo.

MARTINEZ
Muerto estaba el pobrecillo
cuando a la vida tornó,
y a Presidente ascendió...
el dictado del caudillo.

SANCHEZ ALBORNOZ
Naufragó al desembarcar;
luego Azana le echó el cable,
y así consiguió quedar
en el Estado... lamentable.

DON ORTODOXO GORDON
Fue radical socialista
y «pescador» de gran vista.
Cuando al río revolvió
la cartera pescó.

RADIO, PICHON!
Un palomo que ha eriado
Marcelino con ternura;
y tanto se ha remontado,
que se ha perdido en la altura.

RADIO, DOMINGO!
Bajo esta losa que ves,
está Domingo Barnes.
Fue radical... de Gordón;
murió a fe de consecuente
corazando fuertemente
la cartera de Instrucción.

EL DE LA BOLA
Se vió con el agua al cuello.
y tuvo que hincar el pico,
te señor, que fue Rico,
y además de rico Avello.

UN GUERRERO
Su fidelidad no abona
no seguir al caudillo.
atornilló a la poltrona
así murió Rafaelillo.

POBRE HOMBRE!
La Parca le ofreció asilo
stando en Agricultura.
Vivió con el alma en vilo,
y bajó a la sepultura
el infeliz don Cirilo.

PIIII...
Este que descansa aquí
fue, de un largo, sucesor,
pero muy corto el señor
Suñer; apenas fue Pi.

EL HACENDISTA LARA
Por ser hombre de conciencia
falleció sin recharlar,
y puesto a economizar
quiso ahorrarse la existencia.

PITA ROMERO
Estuvo en Marina
como pudo ir
a explorar el Polo
en un Zeppelin.
Con voz de falsete
cantaba al morir:
«Marina yo parto
muy lejos de aquí.»

VICENTE IRANZO
Fue ministro en Buenavista,
y como era pacifista
agarró la primer «perra»,
y la «diño» don Dicente,
porque, aunque fue muy va-
lliente,
no quiso ir a la «Guerra».

ASENSI
Yace bajo de esta losa
una botella vacía,
que por destaparse un día
se le fue la gaseosa.

PEDREGAL
Abandonó el ostracismo
y pudo ser Presidente.
A la mañana siguiente
tornó a la nada. Es lo mismo.

ANGELITO
Murió en Subsecretaría.
Murió en la concejalla
y en la Dirección murió.
Como el gato, siete vidas

tuvo, y las siete perdidas.
¡Ay del que hermoso nació!

EL LEON
Vive para bien de España
y la República nuestra
el hombre patrón y muestra
de los patriotas: Azana.

EL OGO
Murió de un disgusto atroz
don Alvaro de Albornoz,
porque, como pretendía,
no le guisaron un día
siete obispos con arroz.

CASARES QUIROGA
Está de cuerpo presente.
Se murió de risa al ver
a Martínez Presidente.
¡Vive Dios, que pudo ser!

EL SEÑOR PACO
Mixto en burgués y mar-
[xista,
era un ministro «de encargos».
Murió por no tener «vista»
a pesar de ser tan «largo».

DON INDA
Fue un heroico luchador
«Llegó», tras de mil trabajos.
Es su homenaje mayor
una corona... de ajos.

¡OLE!
Una guitarra tocando.
Se oyen flamencos jipios...
Aquí se está juerguando
el fiambre de Fernando
de los Ríos.

EL «OTRO» BARNES
Uno, Cain; otro, Abel,
que a sus manos halló el fin;
mas dirá la historia, fiel,
que el festivo fue Cain.

VISUALES
Esto no hay dios que lo en-
[tienda.
Yo lo hice bien en Hacienda,
y me han enterrado, para
que Lara se reganchara.

SAMPER
Habré sido «flor de un día».
No me quitan lo bailado,
ni después la cesantía.

DOMINGO
«Marcelino fue a por vino;
rompió el jarro en el camino»
Murió por los malos ratos
que le dieron los ingratos.

COMPANYS
A Marina le envió
la dichosa disciplina.
Y en cuanto se vió en Ma-
[rina...
naufragó.

¡AY, SEÑOR!
Sin poder pasar la trocha
tuvo muerte prematura
Rocha.

EL CHULO MIGUEL
Murió la flamenquería,
el matonismo murió.
Hasta su señora tía
se pasa gritando el día:
¡Maura, no!

¡INFELIZ

Rezaremos un responso
por el endiosado tipo
que fue Salazar Alonso.

EL ALCALDE POPULAR
Mide tres metros y pico
cuadrados la hermosa tumba
que guarda a don Pedro Rico.

SIGFRIDO
Debió morir de asco
antes de ser lerrouxista
el que se apellida Blasco.

FRANCHY ROCA
Un ministro original
que murió sin ministerio
y sin carruaje oficial.

PARATCHA Y SANTALO
Pareja sacrificada
por la crisis despiadada.
Eran dos «fieles» difuntos
y los enterraron juntos.

TORRES
El Torres que a los aires
[despreció,
a su gran pesadumbre se rin-
[dió.

BESTEIRO
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

REFRAN
El ilustre Presidente
no murió «completamente».
Sólo aletargado está.
Poned una campanilla
sobre la tumba, y saldrá.

SORIANETE

Bajo esta losa olvidada
yace un tipo que no tuvo
talento, nariz, ni nada.

GASSET, «EL BUENO»
Un pensador eminente,
sano, culto y elocuente.
Pero falleció de un cólico
miserere... y filosófico.

GASSET, «EL MALO»
Político revoltoso,
inaguantable y latoso.
Falleció y hasta «in artículo
mortis», se puso en ridículo.

EL «GALLARDO» OSSORIO
Monárquico sin rey... sano;
con las Leyes en la mano
de una vida a «la otra» pasa.
Hasta el gato de su casa
maullaba en republicano.

UN CURSI
El ilustre perfumista
y lamentable hacendista
murió sin acta y sin vista.

ALBIÑANA
Sea piadoso el recuerdo
para el doctor Peluquín.
Vivió siempre como un cerdo,
y de guarro fue sin fin.

PEPE LUIS
Sin miedo a Dios ni al de-
[monio,
es un ateo ferviente,
decidido y consecuente
José Luis Martín de Antonio.

TONTOLINI
Descendió a la sepultura
«luciendo» la vestidura
policroma de Arlequín.
Descanse en paz Balbontín.

LORITO EX REAL
El loro que más charló
entró los noventa mil
que la gente padeció.
Le dimos el perezil
y, está claro, se murió.

ECCE AGNUS
Se quedó de cuerpo entero
bien nutrido por los bobos.
Si esta fiera es un cordero,
¿a qué le llamarán lobos?

CABELLO
Muerto está «completamente».
Llevó socialista sello.
Así, decía la gente
que nunca ha sido cabello
de ángel, precisamente.

UNO DE CLAIRAC
Por su apellido «fransé»,
—se escribe «francaise», ¿no?—
ignoro si el que murió
fue Clairac y Lamamié
o si sólo la Lamié.

SABORIT
Falleció aspirando en balde
un año tras otro año,
a que le hicieran alcalde.

EL COJO
Puntal de la «narquía».
Participante en «orgía»,
al rey Felón despidió.
Y no se murió aquel día,
pero se momificó.

MARañON
Muy ilustre hombre de cien-
[cia.
Quiso un Gobierno formar
serio, fuerte y de eficiencia,
y le hizo fracasar
de Lerroux la intransigencia.

PERICO
No está aquí la sepultura
del imbécil de Segura.
Que vaya a un estereolero
como todos los del clero.

CALVOROTA
El hacendista funesto
busca en las Cortes un puesto.
Y va a quedarse Sotelo...
sin pelo

SANCHEZ GUERRA
Se portó como un valiente
de la monarquía enfrente
el ilustre don José,
y vivirá eternamente
por lo que es y lo que fue.

SANCHEZ ROMAN
Lo que le sobra de ciencia
le faltó de picardía
política y de experiencia.

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

En un histórico día
tuvo un pie en la Presidencia.

CIERVA
Pretendió resucitar
y a las gentes ocultar
sus idefecas añejas.
Y tan mal lo disimula
que se le ven las orejas.
Por algo es hijo de Mula.

EN FRANCESCH
A personaje llegó
con la infausta monarquía.
Lentamente se murió.
Es lo menos que podía
hacer Ronquillo Cambó.

ALBA... RICOQUE
Resucitó el perfumista
para hacerse lerrouxista.
Es lo que a todos los buenos
republicanos oírás:
«Ni Alba llegaría a más,
ni don Alejandro a menos.»

EL ESPADON
Bajó al Panteón del Dueso,
por dar pinchazos en hueso.

BAEZA MEDINA
A Gordón dió una lección
de lealtad y adhesión,
sin que su fe se rindiera
al olor de una cartera.

GARCIA APRETAO
Las «responsabilidades»
no mataron al marqués,
a pesar de sus ruindades.
No está aquí, en el Cemente-
[rio;

VALDIVIA
La Dirección general
le sentó bastante mal,
y la «muerte» le ha costado.
A seguir en aquel tren,
hubiéremos enterrado
a la Dirección también.

EL TISQUIN
Neo-alfonsino-maurista
y un atracador con vista,
a más de idiota completo,
fue Delgaduchó Barreto.

¡MARCH... EN!
Contrabandista canario
y banquero millonario.
Con la Niña no acabó,
a pesar de sus millones,
por obra de los... riñones
que un Gobierno demostró.

EL JABONERO
Mucho peor que la quina
fue el chulo Loco de Tina,
que puso A C y T y jabón
al servicio del Felón.

MARTINEZ
Jefecillo carco-agrario,
absurdo y atrabiliario.
Mirad la tumba con asco
de la M. de Velasco.

ZOZAYA
Rompió el ilustre cronista
la Dictadura... marchista
y se tornó a El Liberal.
Su nombre será inmortal.

EL AGUILA
Franco, otra vez alzó el vuelo
hacia las rutas del cielo,
«arcino» de los elegidos
y de los arrepentidos.

BLAS-KITO
Era de un feo subido,
y está entre sal conservado.
Tanta y tanta ha derrochado
que a su peso ha sucumbido.
Es decir, se ha suicidado.

TEDESCHINI
Era un Nuncio de opereta,
vaselinesco, intrigante,
que, por ser un judaizante,
se lo ha llevado «Pateta».
¡Que se haga la puñeta!

EL DE LA M. SECA
Como buen idiota, ha sido
monárquico convencido.
Campeón del astracán.
Y ya veis, come pan,
¡con la alfalfa que ha comido!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

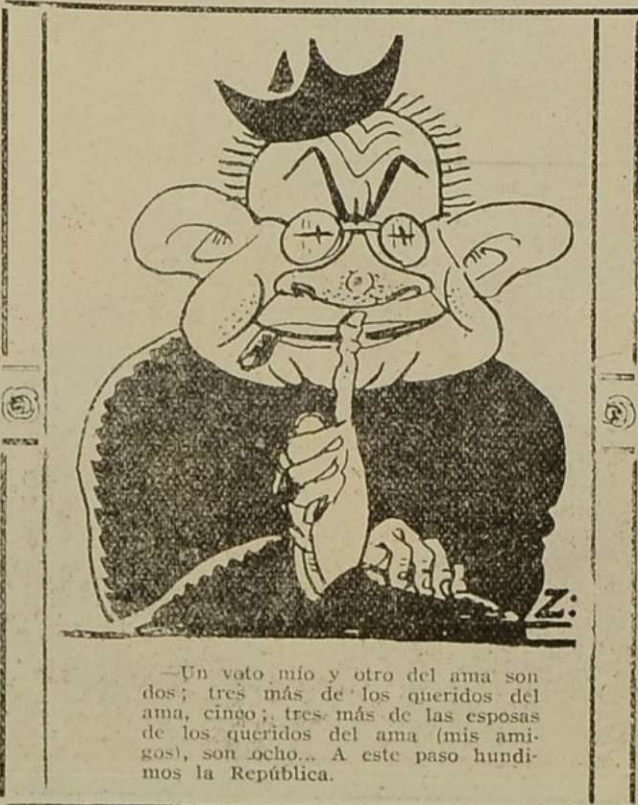
LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!

LA «UKRACA» ESA
Enemiga de varones,
se murió una noche en Caldas
gritando: ¡arriba las faldas!
y ¡abajo los pantalones!



—Un voto mío y otro del ama son
dos; tres más de los queridos del
ama, cinco; tres más de las esposas
de los queridos del ama (mis ami-
gos), son ocho... A este paso hundi-
mos la República.

COMETES

Al señor Franchy Roca le dieron un banquete.

Somos enemigos de estos actos cuando tienen carácter o intenciones políticas, porque no se oyen más que tonterías y criticar al homenajeado y al cocinero.

Pero el banquete al señor Franchy tiene nuestras simpatías y, desde luego, nos adherimos sinceramente.

Fué popular en cuanto al sitio, la cocina y el precio. Y porque se trataba de honrar al político que ha renunciado a cobrar la cesantía de ministro.

Sólo este rasgo ya le hacía merecedor de un homenaje en la mismísima estratosfera.

¿Os habéis fijado bien? Un ex ministro que no quiere cobrar.

Y no está loco, no. Es un señor que acaso piensa, como algunos millones de ciudadanos, que los ministros deben cobrar en tanto desempeñan el cargo, pero ¿después? No hay razón y no debe existir derecho, tampoco.

¿Se trata de personas que por virtud de su condición de ministros perdieron sus medios de vida?

En caso afirmativo sería justa, legal y equitativa la jubilación compensadora del sacrificio. Mas, ¡ay!, ¿no es cierto que algunos hicieron la pacotilla?

El rasgo, pues, de Franchy Roca es elogiado y la Prensa grande ha andado muy parca en la justicia.

A propósito de la renuncia de Franchy Roca se nos dice que piensan imitar su conducta los ex ministros socialistas, conocedores de la resonancia que tal conducta tendría, sobre todo en los partidos populares.

Ponemos en conocimiento de nuestros amigos que bromas de ese calibre no están justificadas más que el día de los «Santos Inocentes».

«Mi mujer ha malparido. Trabajo perdido.»

Este dicho popular no será preciosista en cuanto a la forma, pero en el fondo es de una realidad que aplasta. Y con aplicación de gran justicia en casos análogos al del marido que lance la dicha exclamación.

Por ejemplo los marchistas. Todo el trabajo perdido. Y el tiempo y el dinero. Todo. ¡Qué de leña empleada para sostener y avivar la hoguera del odio entre lerrouxistas y socialistas!

¡Qué de artículos de escritores varios en demostración del atropello que se cometía con el infeliz acusado!

¡Qué ensañamiento contra los que en el Congreso y en la Comisión de Responsabilidades votaban la no libertad de la víctima!

Y se atrinchieron en Lerroux. Y le obligaron a derribar al Gobierno porque «Don Ale» disolvería las Cortes y, claro—claro para ellos—, al disolverse, automáticamente, la Comisión de Responsabilidades, dependería, tal vez, de un decreto la libertad de cualquier encartado.

La última palabra, la decisiva, estaba en la Diputación permanente de las Cortes. Y ésta dijo lo más legal: seguirá actuando el Tribunal que juzgará «lo de Jaca». Y los demás asuntos serán resueltos por las futuras Cortes.

Tal criterio lo sostuvo Santaló frente al de Maura, que fué «derrotado».

A esperar, pues, señores. Y luego, vuelta a empezar. Es lo que haría el marido aquel cuya mujer malparió.

El obispo de Madrid-Alcalá posee una inteligencia tan despejada que en la Semana Social comenzó a tirar piedras al alto para darse el gusto de pararlas con su propia cabeza.

Suerte que el «torrao» de los altos mangoneadores de la Iglesia resiste el choque con los mayores acrolitos.

Para ese señor los problemas sociales sólo pueden resolverse por la doctrina cristiana, que es la que tiende a

levantar a los pobres, a los caídos.

¡Señores, qué valor! Veinte siglos lleva la Iglesia expresando la inteligencia y la bolsa de los pueblos... Claro es que la «doctrina cristiana» es diametralmente opuesta a la apostólica romana...

Ya en plan intrínseco, su ilustrísima dijo verdades gigantescas: «Se clama contra los extremistas, debiéndose clamar también contra los que dan lugar, con sus egoísmos, a que haya miles de familias sumidas en la miseria y se vean mujeres, ancianos y niños durmiendo en las calles.»

Formidable querido obispo: cientos de millones de pesetas importan las joyas de nuestras más acreditadas vírgenes; entre el Nuncio, arzobispos, cardenales y obispos se llevan otra millonada, aparte autos, pajes, lacayos, alhajas y el pienso suculento de toda esa legión de vagos. Todo eso sí que clama, no a «nuestro Dios», sino a Jesu cristo.

Vuestros adeptos han paralizado industrias y comercios, obras y talleres. Esos poderosos que, según decíais en ese acto que comentamos, deben cumplir sus deberes. «No se defiende el orden social metiendo en la cárcel a los discípulos y revoltosos.»

También evangélico, doctor Eijo.

Hay que desterrar para siempre a los parásitos, a los llamados devotos, a toda la gente de hábito y almas negras.

Y a la canalla dorada de la Iglesia.

Conformes, por esta vez, La Traca y un potentado hijo de... Roma.

Ni sensacional ni sorprendente siquiera.

Este petardo que a La Libertad le plugo dar proporciones de bomba no ha causado ni frío ni calor.

Alba se ha afiliado a las huestes de Lerroux. ¿Y qué pasa? Pues nada. Ni puede ocurrir más que esto que vamos a tener el gusto de anti-

ciparles, a la vez que explicaremos un secreto que está al alcance de cualquier infeliz.

La admisión decretada por «Don Ale» sin consultas ni acuerdos del cursilísimo «valladolideño» ha despertado temores y suspicacias en las filas radicales.

Naturalísimo que así sea.

Es uno más a la mesa. Otro participante en el reparto del turrón. Y con un estómago acreditado.

Los ministrables de Lerroux trinan y bufan porque hay algo más que esas dos cartas románticas entre el nuevo soldado del partido. ¿En qué condiciones se ha hecho el pacto secreto?

Con el de la futura cartera. Tal vez aquella que le atribuyeran ya cuando Lerroux formaba Gobierno. Recordáis, ¿verdad? La de Hacienda.

Siempre sintió D. Santiago extrema debilidad por ocupar la cartera de la Hacienda nacional.

Nada de maquiavelismo, de habilidades. Naturalidad absoluta. Lógica política.

No hay alistas ya, ni en Valladolid, ni en el gremio de peluqueros de señoras.

Alba, diputado de la clase de solitarios, nada es, representa ni influye en las Cortes, ni fuera de ellas.

Es un fracasado de triste recordación.

Pero Alba lerrouxista vuelve a ser «gente» para Valladolid, porque será ministro más pronto o más tarde. Y los que no le hacían caso, volverán a rodear al que fué su jefe. Y ya pesará por la fuerza que representa.

¿Más claro? Por Santiago y por el acta reconquistarán sus fueros políticos y sociales viajeros y peluqueros.

Las cartas de los enamorados tardíos destilan gracia.

«Santiago y... ¡a ellos!»—a los presupuestos—destila mieles que ofrenda a «D. Ale»; declara que responde a los cordiales diálogos anteriores—lo

PETARDOS

sabíamos—, y «como sólo el partido radical puede realizar una política de reconstrucción económica y agraria», pues, claro, se ofrece a él modestamente (?), «en las filas, entre los soldados.»

¡Chistosisimo!

Viejo palatino, hasta el empacho de soberbia e importancia, intrigante desde su «menor edad» política, ¿y se ofrece como soldado raso?

¡Ejem... ejem!

No tardarán los radicales de siempre en ver los efectos del novísimo correligionario. Alba es ambicioso. No da de balde ni los buenos días. Y no perdonará medio de captar la voluntad del jefe y en malquistarle con las primeras figuras del partido para sustituir las.

Al tiempo.

Lerroux, a su vez, y luego de unos autobombos muy puestos en razón... y no con la modestia, dice acoger a Santiaguete con toda su personalidad y autoridad.

Educación y humorismo. Viejo y experimentado, sabrá a qué atenerse respecto a los ofrecimientos de «lealtad y desinterés» del nuevo subordinado.

Son condiciones que brillaron en el pago que dió a Costa y a Paraíso. Y en la célebre crisis del papeleto. Y toda su vida.

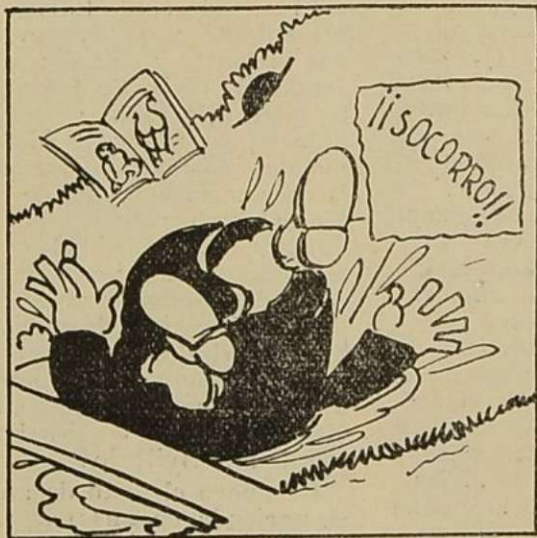
Cuando no pueda comer, o no le dejen, volverá a ser «el perro del hortelano».

Finalmente. A Lerroux le persiguen los leales y desinteresados. Antes, Pérez Madrigal. Ahora, Alba. Tiene suerte. Ni uno ni otro, por fortuna para él y su partido, no durarán mucho a su lado.

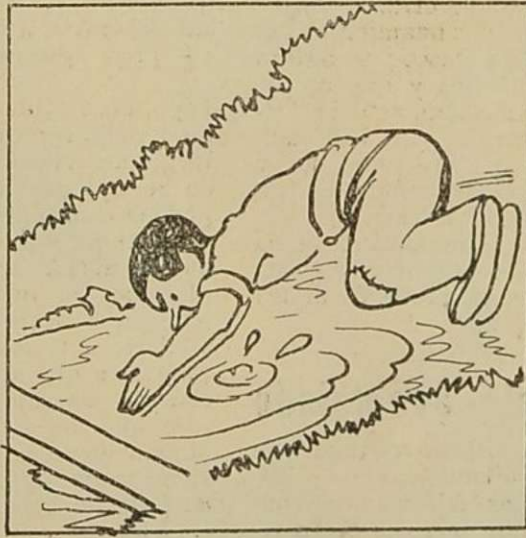
Esa pareja de corazones rebosan de tal manera la lealtad y el desinterés, que antes de lo que creamos irán a ofrecérselos a otro. A otro que disponga de la llave de la dispensa.

CON LA AYUDA DE DIOS

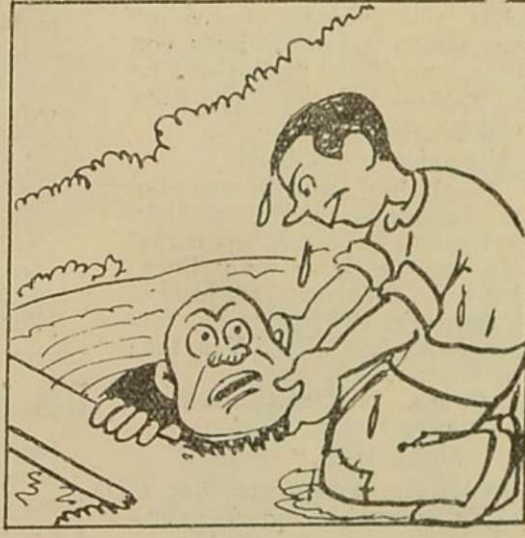
POR JEAN



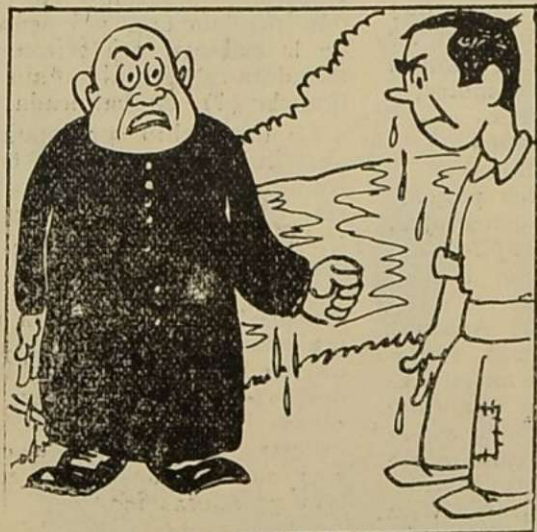
1. Leía distraído don Cosme y cayó a un río...



2. ...pero Cipriano, honrado labrador, se arrojó al cauce...



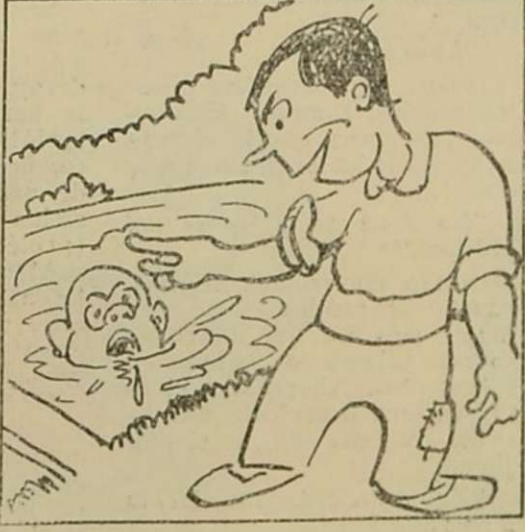
3. ...y salvó al cura. ¡Dios me ha salvado!—exclamó el clérigo.



4. —¿Pa' yo—respondió Cipriano.



5. ¡Calla, majadero! ¿Qué habrías hecho tú sin su ayuda?



6. —Pues ahora que te salve Dios sin la infa

Profesión de fé

Los mandamientos de LA TRACA

LA TRACA es profundamente religiosa.

Esta declaración, por libre, espontánea, prueba su sinceridad.

Los vividos salteadores de la Iglesia y la horda apostólico-romana se pasan el Decálogo por la cruz de los pantalones.

LA TRACA le cumple fielmente. Veámoslo: "Amar a Dios sobre todas las cosas."

Sobre todas ellas, amamos a un Dios de justicia, bondad, que no está en los cielos precisamente.

"No jurarás."

Juran su inocencia criminales y ladrones. Juran observar sus votos curas y monjas. Y son lujuriosos, glotones, avaros, iracundos, soberbios, Perezosos...

LA TRACA ha jurado sostener su odio eterno y cumple.

"Santificarás las fiestas."

Cumplimos el precepto trabajando. El culto al trabajo es el más sagrado.

"Honrarás a tu padre y a tu madre."

Tenemos padre, le hemos conocido, y a él le constaba que lo era.

Y a nuestra madre, también le constó.

El vivero de seminaristas y de Hijas de María, está en las Inclusas.

"No matarás."

No hacemos ni deseamos mal a nadie. Ni a los que nos persiguieron y encarcelaron.

Cuando nos molestan chinches, pulgas o mosquitos, en vez de matarles, decimos con toda amabilidad: ¿Por qué no os vais al Palacio de la Nunciatura, preciosos?...

"No fornicarás."

Es el Mandamiento más idiota. Dios puso juntos a Adán y Eva. Les dió apetitos carnales, porque de carne y hueso les hizo. Colocó la manzana al alcance de sus manos. Y, claro, fornicaron ellos. Y a toda la Humanidad.

Como obedientes, hacemos lo que podemos.

"No hurtarás."

El hurto más grave, que es el de la verdad, no se practica en esta casa. Damos la cara, damos el pecho y... damos cada leñazo que tiembla la Nunciatura.

"No mentarás."

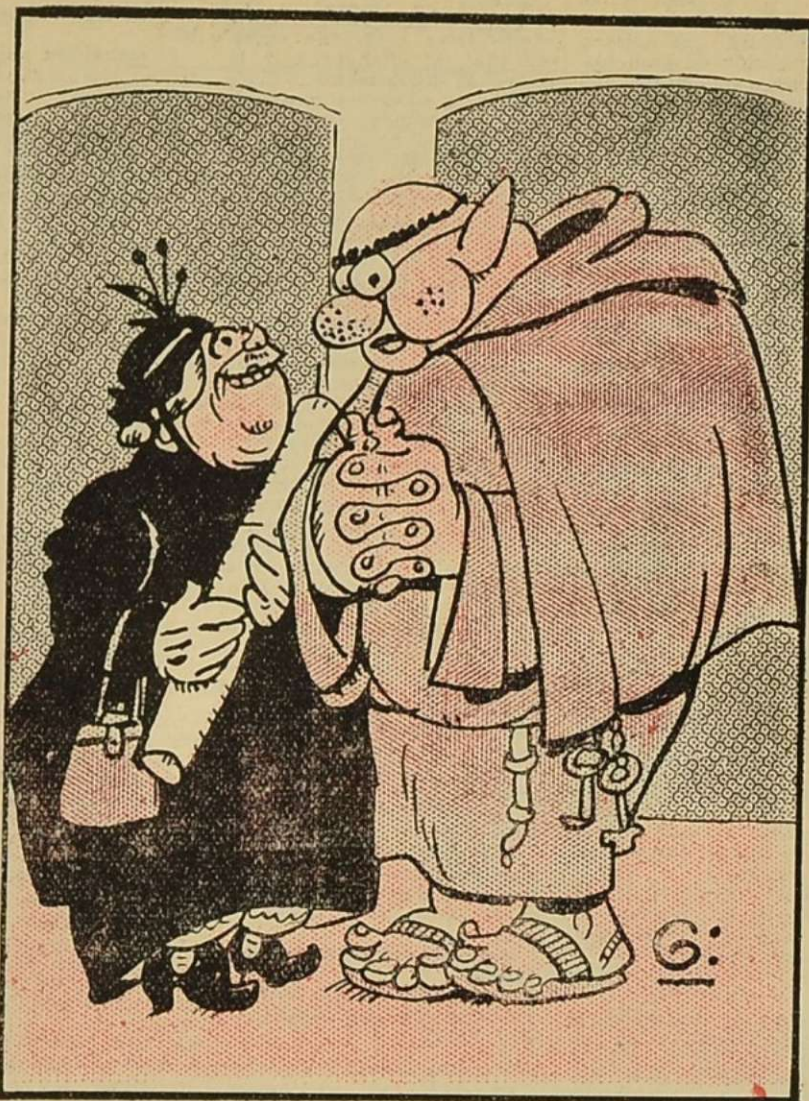
Jamás. Ni levantar falsos testimonios. Tampoco. En cambio, ¡las veces que la clericalnalla nos lo ha levantado a nosotros!...

"No desearás la mujer del prójimo."

Pecado aborrecible, nefasto, cuando el prójimo tiene una mujer más fea que Barriobeco con pijama, o Soriano en calzoncillos. Ahora, que si es una, o una docena de traqueas..., que nos perdone el prójimo.

"No codiciarás los bienes ajenos."

Tenemos de sobra con los nuestros: salud, ganas de tra-



—Nosotras, Padre Cipote, con nuestra fé y nuestro altruismo, levantaemos el espíritu decaído del pueblo.

—¡Usted que va a levantar, señora!

bajar, buen humor y algún duro que otro. Esto del duro es alguna vez que otra.

Los diez Mandamientos se meten en un frasco; se agitan antes de usarlos y quedan reducidos a dos: amar a la Trinidad formada por Libertad, Igualdad y Fraternidad, y odiar de todo corazón a los traficantes de la Iglesia.

¡A ver, ciudadanos, si la Prensa carco-alfonsino-fascista puede hacer tal profesión de fé! ¡Por aquí!

Discípulo averajado

Bajo el sugestivo título de «Escuela Flamenca» o «Últimas Azañas Alfonsinas», publica *Ahora soy de Lerroux* una interesante información: (ya era hora).

Se trata de un raspa, homónimo del pez por antonomasia (olé), que empleaba para desplumar a sus víctimas, la herramienta archiultraísta (¡olé!) de su fluido magnético, aplicado con la seguridad de una ganzúa infalible a la retina del probo funcionario, (¡olé!).

¡A! transcribir la noticia me ha salido en verso. Y como esto no mejora en nada la cuestión, ya de por sí ramplona, copio y suscribo:

He presenciado el careo y escuchado, (aunque esté feo) aquesta conversación entre el cajero Zenón, de nazi miento polaco, y el pulido currutaco Alfonso Sivak, gitano, que si si vak de la mano

es capaz de dar un susto, al insuperable *augusto* que, salió pa Cartagena, sin esperarse a la cena:

—¡Ay, gitano! ¿Qué me [has dao?

Digo, no... ¿Qué me has quitao que, cada vez que te veo, luego me viene el arqueo de la caja que no encaja? ¿Dónde has aprendido, guaja, a restar de esa manera que le divide a cualquiera? ¿Porqué yo, que se sumar, tengo que multiplicar al darte a ti los billetes?

¡Ay!, en que apuro me metes con sólo un cambio de mano...

¿De qué me sirve a Cachano llamar luego con dos tejas, si más que al paso te alejas después de hacerme la cusca?

A lo que con cara chusca contestó el gitano, pillito:

—¡Me ha enseñao el Tem-

[pranillo!

¿Por qué pues eso te asombra? Si aquél, que ya nadie nombra por no desgastar los motes, tenía menos... bigotes, es decir, menos reñños y podía con engaños, robar a un pobre los piojos, ¿por qué yo, con estos ojos, que tienen tanta pupila no te he hacer tragar tila?

¡Ay, desencajao cajero, estás más tocao que Asuero!

Aún sigue diciendo tonte-rías el corresponsal antes aludido, pero, es timo por tino dejarle con las manos en la mesa, colocando ripio sobre ripio y cascote sobre cascote, hasta terminar su troglodítica labor. ¡San Vicente le ayude, que su trabajo le cuesta!

ADELA TORRERO

Hojarasca

A nuestras pecadoras manos ha venido a caer una Hoja Parroquial, u hoja de parra, con la que el clero se afana en cubrir sus escasas vergüenzas o sus innúmeras desvergüenzas. ¿Qué más da?

Digno ejemplar de una literatura *sui generis*, con marcada tendencia ignaciana, hecha toda de ganzúas y palanquetas; alarde de esgrima florentina, pero como objetivo del golpe la bolsa, o puñalada traspera sin dejar por ello de sonreír con su sonrisa suave untada de vaselina. (Atrás, malicioso lector. No va nada ahora con los luises.)

Hasta el sacristán, en ella, echa su cuarto a espadas, seguro ¡más faltaba!, que con sus fallerías convertirá en doblón.

Y ahí el rapavelas pidiendo para llenar su andorga, verdad más verdad para él que la misma Biblia.

Ahora bien, a juzgar por la machacona insistencia petitoria, parece ser que los creyentes perdieron su credulidad y no se inmutan porque les vengán con coplas y cantos, aunque éstos sean gregorianos.

Pero con ser el plañidero pedir forzado *ritornello* del pape-lillo clerical, aún le sobra espacio donde babear a todo trapo inspirado por el romano de la mitra descomunal.

No puede olvidar que España le está jugando una partida serrana. Encíclicas y pastorales no encuentran respuesta más que en apriscos y cloacas; el tembloroso y sumiso balar borreguil.

El negocio para el divino representante y sus aprovechados viajeros y corredores presenta mal cariz. Su fraudulenta mercadería sacra va restringido su mercado: el histerismo de unas pocas «damas» y la dulce mansedumbre de otros tantos «padres de familia», en quienes la paternidad es hipotética, apenas si consumen la mita de su enorme producción de indulgencias, bendiciones, bulas y «bulos».

¿Cómo, pues, no despotricar a todo trapo, lanzando anatemas contra quienes les hurtaron todo privilegio?

De nuevo el grito de guerra se enciende en sus gargantas y fulge en sus plumas, el crucificado cuerpo del lunático de Galilea convirtiéndolo en espadón pendenciero, y la cátedra de la paloma, misteriosa desfloradora de virginidad sin desflorarla (?), en barricada.

Lo que debió ser espejo de doctrinales enseñanzas, trocaronlo en cepillo mesa petitoria, y lo que es aún peor, en trabuco con que paquear al régimen.

El árbol sin una gota de savia desde las raíces a la última rama necesariamente, a poco que lo sacudiesen, había de desprender hojas secas por ren-corosa impotencia, tan secas y muertas en su espíritu como esta que el azar llevó a nuestras pecadoras manos.

AREPLA

Cabañal.

anos
Pa-
con
cu-
as o
zas.

lite-
arca-
echa
que-
ren-
del
tra-
son-
nta-
nali-
aho.

ella,
se-
con
do-

ndo
dad
miz-

r la
cito-
ven-
d y
ven-
un-
s.
pe-
ape-
es-
tra-
o de

na-
cida
ora-
esta
as ;
alar

re-
ha-
pre-
en-
rin-
ris-
o y
ros
en
hi-
la
ión
es,

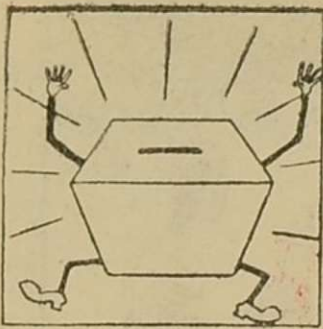
car
te-
ta-

rra
tas
ru-
de
pa-
ira
es-
es-

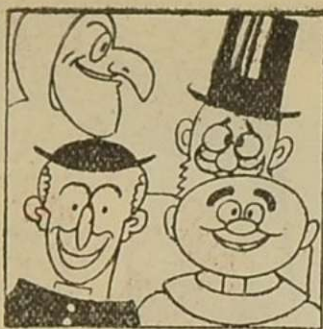
de
cá-
to-
en
ré-

sa-
ti-
po-
de
en-
y
no
es-





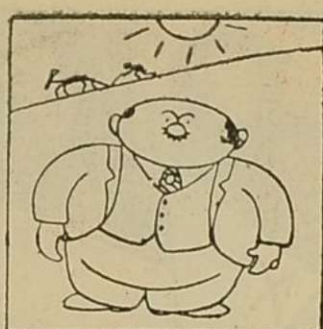
Con lo de las elecciones renacen las ilusiones.



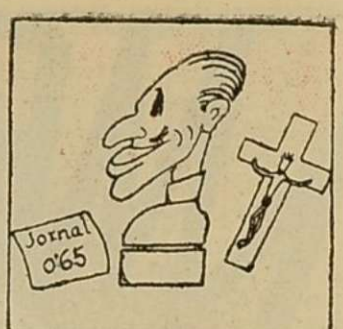
Toda la grey derechista se muestra muy optimista.

ALELUYAS ELECTORALES

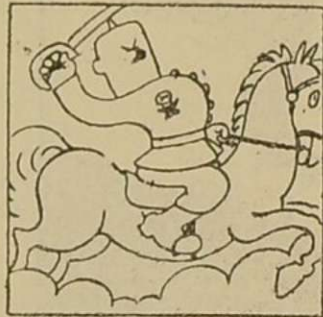
Por ISIDRO
:: THOME ::
(Dibujos de MENDA)



Confía terrateniente en que le vote la gente.



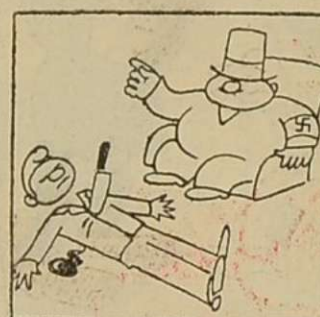
Y con dinero y amaño piensa traer lo de antaño.



Sueña el general dormido, con un Martínez Anido.



Y despierto sueña el cura con un cardinal Segura.



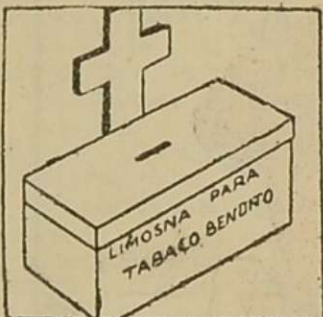
Suspira el capitalista por un régimen fascista.



Y confía con afán en Gil Robles o Pemán.



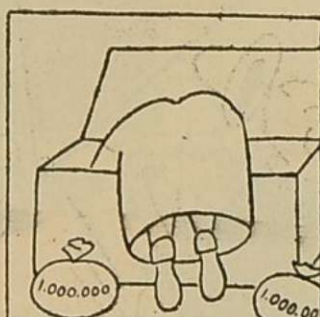
Entona preces el ciego para recobrar su fuero.



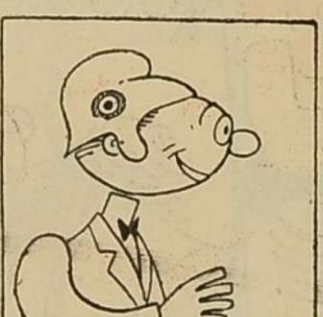
Pero algo más que ensus [preces] confía en sus intereses.



Pues no hay milagro certero si no lo forja el dinero.



Y sacarán del cajón un millón tras un millón.



Mas el pueblo soberano replicará muy ufano.



—¡Que se guarden sus pesetas otra vez en las gavetas!
(De El Liberal.)



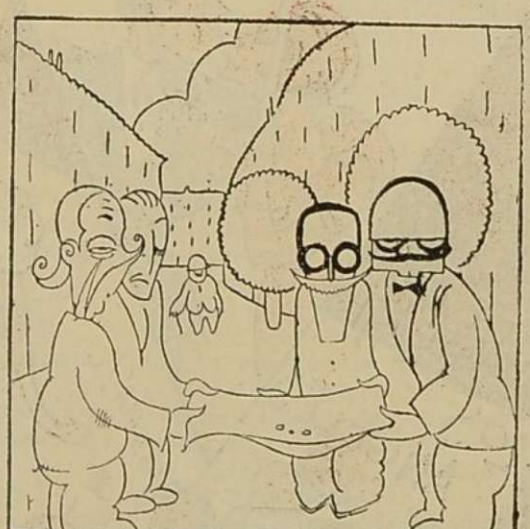
AGRARIOS Y LABRADORES, por Bagaria.
El catedrático.—Nosotros, los agrarios...
El labrador.—Yo soy labrador nada más.
(De Luz.)



EL CREDITO PARA EL TRIBUNAL DE GARANTIAS, por K-Hito.

—Están buscando casa.
Pero... no hay cuartos.

(De El Debate.)



Los parados del Tribunal de Garantías, por Bagaria.

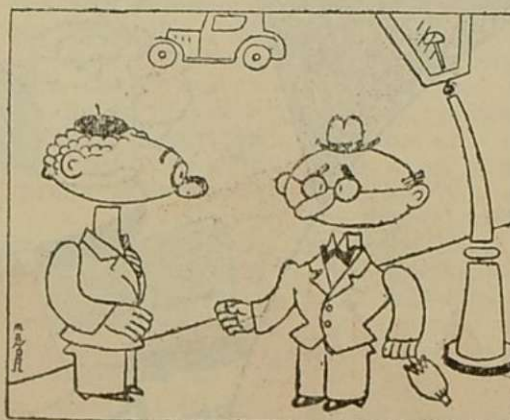
(De Luz.)



PAISAJE ELECTORAL, por K-Hito.

La mendicidad en Cataluña

(De El Debate.)



LA SOLUCION PARA EL FUTURO.

—Se impone la creación del gran partido monárquicorepublicano intransigente, que contaría en seguida con seis o siete millones de afiliados.

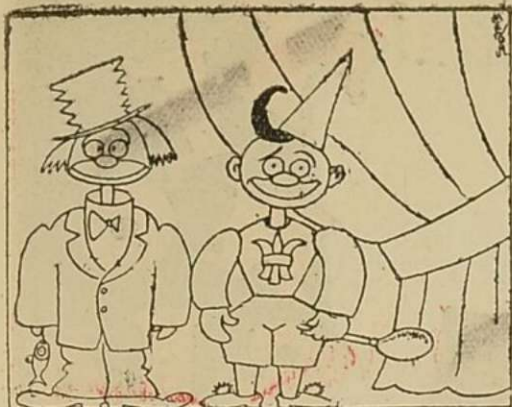
(De El Liberal.)



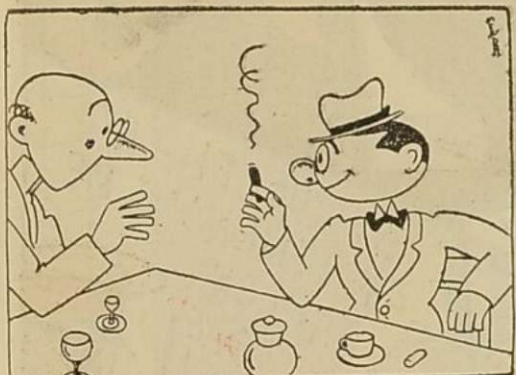
CON VISTAS AL TURRON

Don Inda.—Qué liso y llano resulta, después de construir la carretera, ir a buscar el acta que me han pagado los contribuyentes de toda España. ¡Que no son socialistas!

(De La Nación.)



LOS TOZUDOS DE LA HILARIDAD
Tipos ideales para vocales derechistas del Tribunal de Garantías.
(De El Liberal.)



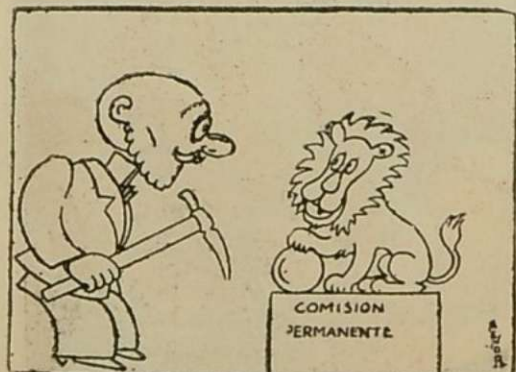
SENCILLO PROCEDIMIENTO
—Gil Robles ha dicho que aplastará al Parlamento, que aplastará las izquierdas, que aplastará a la República...
—Bueno. ¡Pues yo voy a aplastar a Gil Robles!
(De El Liberal.)



LA REPUBLICA Y EL MEDICO, por Arribas
—Se habrá usted dado cuenta, doctor, de que lo que tiene la República es un quiste lerrou-xista que no puede con él.
(De El Socialista.)



ESPERANZA NUESTRA, por Sama.
—¿Y cómo cree usted que echaríamos buen pelo?
—¡Hombre!, está bien claro. Si vinieran los agrarios...
(De Heraldo de Madrid.)



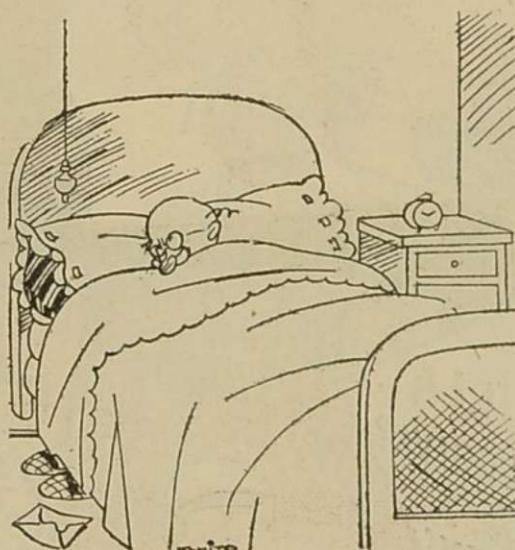
LOS INSACIABLES
El derechista. —¡Si pudiera derribar este fatídico pedecito de Parlamento!
(De El Liberal.)



El elector. —bueno; y usted, ¿que me promete?
El candidato. —Lo de siempre, hombre, lo de siempre... ¡Por lo pronto, el oro y el moro!
(De La Voz.)



Romanones. —Alba, republicano, ingresa en el partido radical... ¡Dios mío! ¿Estaré yo haciendo el primo?
(De La Voz.)



EL REPOSO
—¡Vaya! ¡A ver si me levanto con el alba!
(De A B C.)

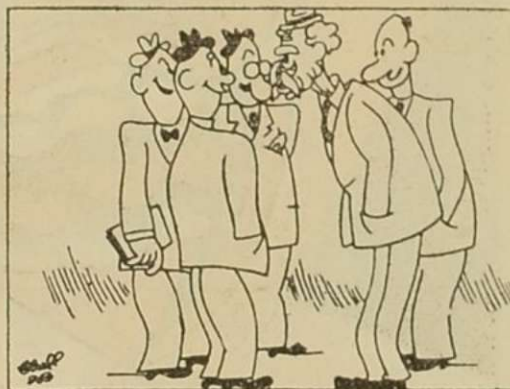
Los señores Azaña y Bello figurarán en la candidatura de la Esquerda.



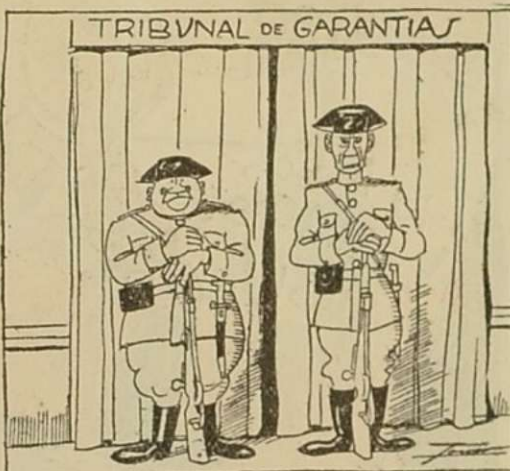
Bello. —¡Nos atracarán en Barcelona?
Azaña. —No tendría nada de particular, porque como vamos en plan de cobradores...
(De La Nación.)



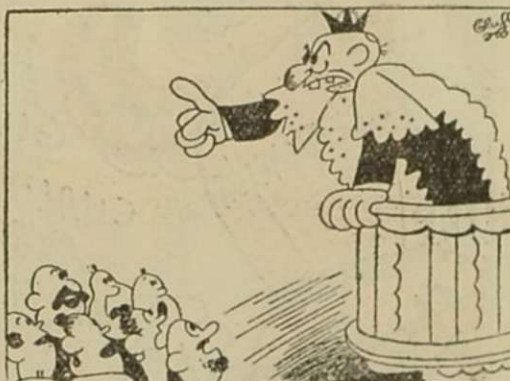
DE SEGUIR ASI LAS COSAS..., por Sama
Y su hijo, ¿es ya médico?
—No, señor. Me lo suspendieron en los ejercicios prácticos de «defensa contra el tiroteo».
(De Heraldo de Madrid.)



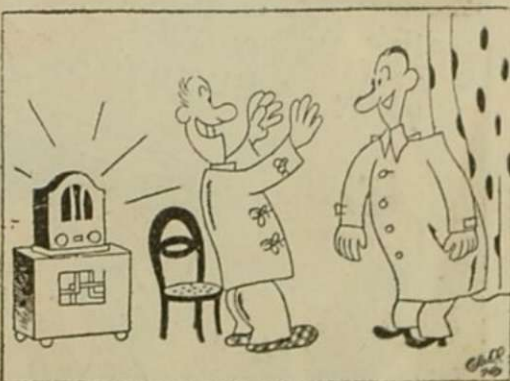
LOS CONSTANTES, por Bluff.
—Sí, señores. Voy a ver si ocupo por segunda vez mi escaño.
—Querrá usted decir por primera vez.
(De La Libertad.)



—¡Y nosotros, la garantía del Tribunal!
(De La Voz.)



MODERNO SANTO SACRIFICIO, por Bluff
El momento de consumir... un turno en contra de la República.
(De La Libertad.)



LA COSTUMBRA, por Bluff.
—¡Hombre, llegas a tiempo de oír a los socialistas! Están radiando...
—Sí, radiando y patinando.
(De La Libertad.)

